

# MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2005

Nº19



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL  
CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS



"La fe es el fundamento de  
toda búsqueda espiritual."

*Rabí Nachman de Breslau.*

## Navidad 2005

Santiago peregrino. Relicario de la Catedral de Burgos.



# Índice:

<b>La peregrinación jacobea de la nueva Europa</b> (Fany López Barredo) .....	<b>3</b>
<b>Historia de la alimentación en los inicios del Camino de Santiago</b> (Carlos Enrique Rodríguez Jiménez) .....	<b>5</b>
<b>Los comienzos. El Camino y el Santo Grial</b> (Carlos M <sup>a</sup> de Luis) ...	<b>10</b>
<b>Buscando sus huellas</b> (M <sup>a</sup> Paz Abad) .....	<b>12</b>
<b>Mansilla. Las plazas de ayer y hoy</b> (Pedro Aragoneses Alonso) .....	<b>16</b>
<b>La tarea de la hospitalidad</b> (Fany López Barredo) .....	<b>18</b>
<b>Testimonios de peregrinos extranjeros (I)</b> (Taurino Burón Castro) .....	<b>20</b>
<b>El colegio de las Agustinas.</b> <b>50 años de la historia de Mansilla</b> (Félix Llorente) ....	<b>23</b>
<b>Aquellos prados, aquellas sebes...</b> (Ángel Cachán) .....	<b>25</b>
<b>XV peregrinación al santuario de la Virgen de Gracia</b> (Salvador Baños Castro) .....	<b>27</b>
<b>La iglesia de San Martín en la ruta jacobea</b> (Fany López Barredo) .....	<b>28</b>
<b>Por aquí pasaron</b> (Soledad González Pacios) .....	<b>31</b>
<b>Conocer lo nuestro.</b> <b>Que por mayo era, por mayo...</b> (Javier Cachán) .....	<b>32</b>
<b>Rincón del lector</b> .....	<b>34</b>
<b>Actividades de la Asociación</b> .....	<b>36</b>
<b>Cómo hacerse socio</b> ... ..	<b>38</b>
<b>Ilustraciones</b> .....	<b>39</b>

---

**Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.**

Casa de Cultura San Martín  
Pl. San Martín, 1  
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

---

**Diseño:** César Cimadevilla  
**Dep. Legal:** LE 830/00

**Presidenta:** Fany López  
**Secretario:** César Cimadevilla  
**Tesorera:** Petronila Mencía  
**Vocales:** Félix Llorente  
Luis Javier Cachán  
Pedro Mora  
María José Fernández





## LA PEREGRINACIÓN JACOBEA DE LA NUEVA EUROPA

Parecía que pasado el Año Jacobeo 2004, como venía sucediendo siempre, la afluencia de peregrinos en el Camino de Santiago sería bastante menor. Pero la realidad ha sido completamente distinta y en general se han superado todas las expectativas en cuanto al número de peregrinos. El atractivo del Camino es cada vez mayor. Los medios de comunicación, la difusión informativa de guías de los caminos, señalización, mejora de infraestructuras y, muy especialmente, la utilización cada vez mayor de la información a través de Internet, han conseguido hacer del Camino de Santiago un lugar mágico y atractivo que muchos desean conocer.

El Camino Francés sigue siendo el más transitado, lo que hace que miles de peregrinos, turistas, viajeros, etc. hayan pasado por Mansilla prácticamente durante todo el año. Porque, como venimos observando hace algún tiempo, el otoño y el invierno se han convertido en estaciones propicias para recorrer los 400 kilómetros del tramo de Castilla y León que tienen fama de asfixiantes y secos en verano.

Pero hay muchos más cambios. Aunque sigue habiendo muchísimos peregrinos, quizá ha aumentado considerablemente el número de turistas y viajeros, por lo que se multiplican las motivaciones, los modos de hacer el Camino y hasta los tipos de personas de las más diversas razas y procedencias.

Estamos ante un mundo globalizado en el que, de momento, vale todo. Y ante una Europa nueva que intenta establecer un diálogo de civilizaciones, entendiendo por civilización: el conjunto de ideas, creencias religiosas, ciencias, artes y costumbres que forman el estado social de un pueblo o de una raza.

Las Asociaciones del Camino de Santiago tienen una difícil tarea por delante. La Ruta Jacobea puede ser uno de los medios vertebradores de ese diálogo de civilizaciones. Europa y sus pueblos tienen que recobrar su identidad, no pueden olvidar su pasado, su historia, sus creencias, sus tradiciones.

Los pueblos de España por los que pasa el Camino de Santiago están bien preparados para acoger a los peregrinos, turistas, viajeros... En el Camino caben todos, y bien venidos sean. Pero la Ruta Jacobea siempre ha sido un Camino de Fe, de búsqueda de uno mismo, de búsqueda de Dios, aunque haya otras muchas motivaciones. No puede perder su identidad patente en el riquísimo patrimonio religioso, artístico y monumental. Si olvidamos el pasado, quedan únicamente como muestras de arte que se pueden admirar en multitud de lugares.

No podemos menos de transcribir, finalmente, una frase del Mensaje del Papa Juan Pablo II para el Año Jubilar Compostelano 2004:

*“España, sé tú misma ¡descubre tus orígenes!. Busca en la fidelidad a tu ser histórico el rumbo para tu futuro y la garantía de tu progreso. A lo largo de los siglos has recibido abundantemente el tesoro de la fe cristiana. Esta herencia sigue vigente. Ella es el mejor patrimonio que podéis transmitir a las nuevas generaciones y la mejor ayuda para poder pensar con realismo en un futuro de verdadero progreso y pacífica convivencia”.*

**Fany López Barredo**  
Presidenta de la Asociación







La Junta Directiva de la Asociación de  
Amigos del Camino de Santiago  
de Mansilla de las Mulas  
Te desea

 Feliz Navidad





## HISTORIA DE LA ALIMENTACIÓN EN LOS INICIOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Providencialmente para el poder espiritual y terrenal, surge a principios del siglo XI el augusto descubrimiento del Apóstol Santiago, Matamoros en aquel tiempo, lo cual va a reavivar la fe, la Reconquista y la economía de los reinos cristianos a través del entusiasmo religioso y la necesidad de la repoblación de las áreas colindantes al Camino Francés. La ruta establecida hacia el siglo X fue sustancialmente mejorada a lo largo del siglo XI, en función al incremento extremo de peregrinos que acudían masivamente de toda Europa.

Dos factores merecen consideración especial: los propios peregrinos y los monjes benedictinos cluniacenses o “monjes negros”.

### 1 - Peregrinos

El Camino Francés era en los comienzos del siglo X una ruta de más de 800 kilómetros, con tramos difíciles y peligrosos que debían afrontar los fervorosos y desvalidos peregrinos, a los cuales se añadirían más tarde penados por la justicia, pillos y avispados labradores en paro. Muchos kilómetros de soledad sometidos a los cambios climatológicos o las veleidades de los escasos posaderos, con el riesgo de ser atacados por animales salvajes o por salteadores, matones y tramposos (los organizados “coquillards”).

En el siglo XI se auspician mejoras, incrementando la repoblación del **Camino**, y propugnando leyes y favores que impulsaban comercio, hospedaje y hospitales. Eran los tiempos del Cid, de Alfonso VI de León y Castilla (1072-1109) y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón (1070-1094). De un feudalismo laico-cristiano, más relevante en la zona nororiental. Objetivo de estos reinos durante los siglos XI y XII fueron vivienda, comunicación, trabajo y alimento.

Estas legislaciones unidas a otras iban a hacer del **Camino** en el siglo XII una ruta segura, donde el peregrino se podía proveer de alimentos y albergarse en casas particulares y hospitales.

En el siglo XII, y posiblemente antes, se documenta con cierta fidelidad y subjetividad la alimentación y otras peculiaridades del **Camino**. Aimeric Picaud, peregrino francés natural de Pharthenai-le Vieux y Geberda de Flandes, su compañera, donaron en Santiago y con el fin de redimir sus almas, la que sin lugar a dudas es la primera guía turística del Camino Francés, el Codex Calixtinus, donde se recogen las vicisitudes del **Camino**, en especial en el Liber Sancti Jacobi. Libro V del Codees Calixtinus o Guía del peregrino medieval.

Habla de la abundancia y excelencia del pan, vino, carne, pescado y leche. Juzga la bondad del agua de los ríos y prejuzga los caracteres de las gentes.







Utiliza adjetivos como “fértil y abastecida de toda clase de bienes” para Estella; “tierra llena de tesoros” a Burgos; “rica en toda clase de productos” a Carrión de los Condes y “llena de toda especie de felicidades” a León.

De Galicia hace una buena fotografía de la época y dice: “Viene luego la tierra de los gallegos... Es una tierra frondosa, con ríos, prados, de extraordinarios vergeles, buenos frutos y clarísimas fuentes; pero escasa en ciudades, villas y tierras de labor. Es escasa en pan, trigo y vino; pero abundante en pan de centeno y sidra, bien abastecida en ganaderías y caballerías, en leche y miel, y en pescados de mar grandes y pequeños; rica en oro, plata, telas, pieles salvajes y otras riquezas, y hasta muy abundante en riquezas sarracénicas”.

Termina con un halago: “Los gallegos son un pueblo que, entre los demás pueblos incultos de España, más se asemejan a nuestra nación gala...”.

Y lo estropea con una opinión: “Si no fuera porque son iracundos y litigiosos”. (Bueno, ¡Qué le vamos a hacer! ¡Nadie es perfecto!)

## 2 - Las Unidades Agropecuarias Monacales

El segundo factor de influencia en una mejor alimentación a lo largo de las comarcas del Camino, fue la creación de los monasterios de “los monjes negros” –los benedictinos cluniacenses–. La orden de Cluny, fundación del duque de Aquitania, Guillermo el Piadoso, en el 909, asimila la Regla de San Benito de Nursia a sus austeros monjes benedictinos. Se la considera como primera orden religiosa multinacional mundial con dependencia directa del Sumo Pontífice, desmarcándose de cualquier tipo de mediación de la opulencia laica o eclesiástica –nobleza y clero de corte feudal– y muy bien vista por la realeza.



Los monasterios benedictinos y luego los cistercienses –los monjes blancos–, significarán no sólo renovados centros espirituales de humanismo cristiano sino también oportunas unidades agropecuarias, algunas con piscifactorías, cereales, hornos, ganado, granja y huerta, con una sistematización de trabajo ordenada y práctica que influyó en el comportamiento de un vecindario mal alimentado y utilizado como mano de obra barata de la oligarquía feudal.

Los monjes cluniacenses tuvieron una intervención muy significativa en España:

- . Revitalizadores de los principios religiosos trastocados por una prelatría acomodaticia y disipada.
- . Colaboradores indirectos del poder soberano, contra el poder y egoísmo secesionista feudal de la nobleza y de un amplio sector del alto clero.
- . Creadores de verdaderas unidades agropecuarias de gran repercusión en la promoción monacal y en la alimentación de las gentes.





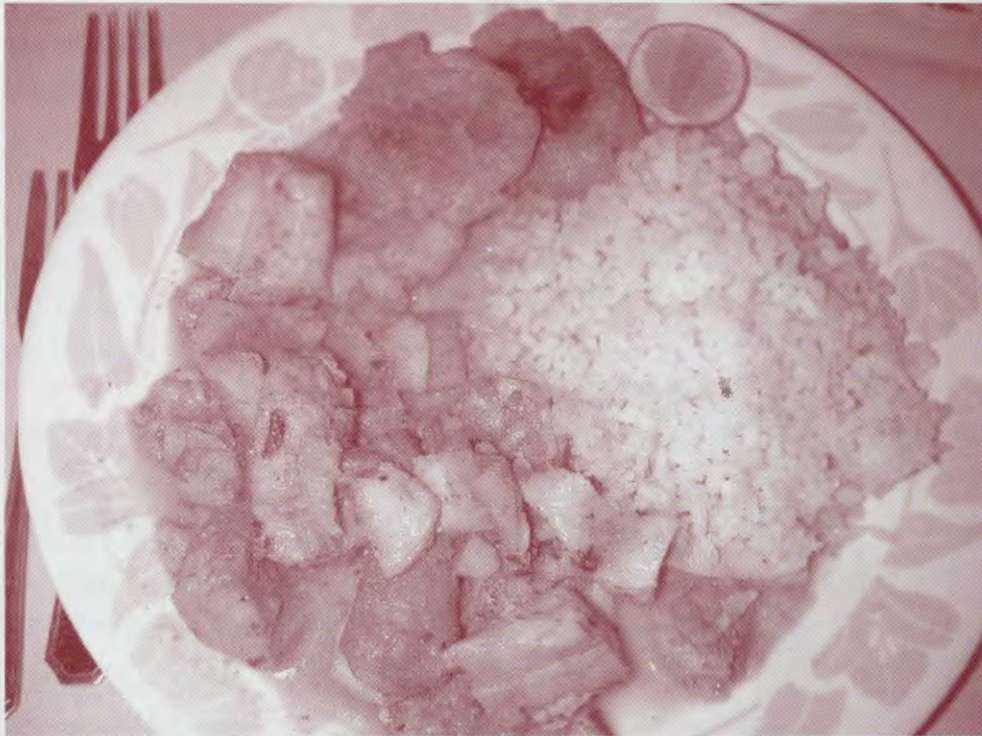
. Mantenedores del Camino de Santiago.

Este mayor rendimiento de los campos de cultivo o de huertas favorecía el incremento de repoblación y cosechas, al utilizar métodos más productivos de explotación agraria, lo cual conducía a un mayor bienestar y mejor alimentación.

La mayor extensión cultivable se obtenía de tres formas distintas:

- . Extendiendo la superficie a los bosques y montes adyacentes a las tierras productivas.
- . Aunando los intereses de señores y campesinos para crear pueblos nuevos.
- . Utilizando iniciativas individuales y dispersas, mucho más arriesgadas.

En el aislado macizo galaico, los minifundios familiares dan de comer sobriamente a todos. La proximidad de las casas y establos a los huertos permiten un cómodo acceso y abonado de los mismos; por otro lado más allá de las cercas de los huertos el espacio se reparte entre el cultivo de la



vid, de los cereales y las leguminosas con una cosecha al año, incluso en algunos casos con alternancias de cultivos y la total supresión del barbecho; técnicas y métodos, junto con el arado de vertedera y el tiro de caballos introducidos principalmente por los monjes cistercienses serán el principal motor de la economía de esta época.

A partir de los siglos XII-XIII toman auge los cistercienses y las órdenes mendicantes de dominicos, franciscanos, trinitarios, los cuales cuidan a la muy abundante po-

blación de desamparados y hambrientos “como si de la viva imagen de Jesucristo se tratase”.

Mientras, se perfilan las clases sociales, se van debilitando las materias primas de la alimentación, las bases de la enjundiosa gastronomía regional.

La alimentación del medioevo, basada en una tetralogía típica –pan, vino, queso y legumbres–; más carne y pescado según particularidades, era preparada con el arte y la imaginación de las amas de casa en los hogares, con la caridad y medida monacal, con la práctica sencillez de los pastores en las majadas o con la abundancia pantagruélica en los festines medievales.

Una tetralogía alimentaria básica, a la que se añadían humildes pero sabrosos embutidos caseros, confeccionados la mayoría de las veces con sobras de carne y grasa, más miga de pan y adobos imaginativos. Según se incrementaban recursos y categoría social, aumentaba la carne y la calidad de embutido, más huevos, hortalizas y fruta; los más privilegiados utilizaban provisiones de carne de corral, de ganado o de caza, o pescado. Eran los tiempos de las migas de pastor y las gachas; de la sopa de pan o los pucheros donde se mezclaba todo tipo de alimentos. Se dice que el Cid trajo el arroz de la taifa de Valencia.





La Regla de San Benito es muy explícita en su capítulo XXXIX (*“De mensura cibi”*), regulación que, sin haber sido creada para ello, iba a ser el modelo de atención al peregrino y referencia de la alimentación medieval.

En las horas sexta y nona (comida y cena) bastarían *“en todas las mesas dos manjares cocidos”* porque *“si no pudiere tomar del uno, coma del otro”*. A tan frugal propuesta para nuestro siglo, que no en la Alta Edad Media, se Añadía *“si hubiera posibilidad, frutas o legumbres tiernas... y una libra de pan al día”*, pero si el trabajo era excesivo *“esté al arbitrio y facultad del abad añadir algo más”*.

Evitando ante todo el exceso y la indigestión pues *“no es nada tan contrario en un cristiano que la crápula”*. Templanza para todos y prohibición de carne de cuadrúpedos, salvo a los enfermos muy débiles.

Como fuente energética nutritiva generalizada estaban las grasas: aceite para la llanura nordeste y la meseta; y grasa, unto y mantequilla para las montañas y el macizo galaico. Todavía en algún pueblo castellano se prepara la sopa de sebo, obviamente hoy día *“ilustrada”*.



El **pan**, el alimento de ricos y pobres. Representa el cuerpo de Cristo, la fortaleza, la energía. Era un perfecto alimento metabólico y metafísico. Trigo y cebada en meseta y llanura del Ebro, centeno y mijo en el noroeste y avena para los establos. Y también harina de castañas y de legumbres. Más tarde cuando llegó de América, el maíz. Pan sólo, en sopa, en migas, en gachas, como relleno de embutido.

El pan y las harinas de cereales dieron lugar a todo tipo de sopas, pastas, tortas, pasteles o empanadas. Servía de relleno a embutidos y era la base alimentaria pastoril para confeccionar las migas ilustradas.

Las **legumbres**, la fuente de aporte proteico de siervos. Fáciles de cultivar en secano, capaces de crecer en condiciones de calidad agraria deficiente. Las legumbres se extienden por todas las regiones del Camino, tanto en las llanuras regadas por el Ebro (Navarra, Aragón, La Rioja), como en la mesta castellano-leonesa o Galicia. Cada región, una peculiaridad con el común denominador de los garbanzos del típico y

regionalista cocido y de los diversos estofados de lentejas y habichuelas. Y como harina y puré. El puré de San Antonio –puré de lentejas- es una reliquia de alimento económico en tiempos difíciles.

Los **lácteos** desde tiempos prehistóricos eran el socorrido sustento del esqueleto. Las gentes de los llanos aprendieron de los ganaderos montañeses el explotar pequeños establos para tener unas cabras u ovejas que ordeñar y obtener leche y quesos frescos y luego con fermentos vegetales o cuajo de estómago, iniciar la producción de quesos curados. Nunca se ha especificado suficientemente el uso de esta fuente de alimentación, que contrariamente a su mención era muy





extendida en las gentes rurales. Los quesos frescos eran frecuente alimento romano y base alimentaria de los montañeses, que los curaban para luego venderlos en los llanos.

**Carne**, energía y poder adquisitivo. La carne de ganado la refutaban en principio las reglas monacales, para luego bendecirla, cuando el *primum vivere* era superior al *philosophari*. Nunca se le negó al peregrino si había posibilidades de suministrarla. Más ovino y caprino en la meseta y en las regiones del Ebro. Más porcino –la cultura de los verracos– en León y Galicia.

El ganado porcino abundaba en todo el norte. Y durante mucho tiempo fue alimento identificativo de los cristianos.

**Pescado**, alternativa a la carne de ave o res, era el símbolo de la abstinencia y Cuaresma, aunque la salazón de sardinas y bacalao –el abadejo de las listas de intendencia de la época– fuera de uso común desde tiempos romanos. La fama de las truchas navarras hacía olvidar que también existían en otros ríos del Camino. Y si nos referimos al Reino de Galicia, desde los tiempos celtas de tortas de bellota y carne de cabra y *celiae*, pescados y mariscos de la costa, como lo atestiguan conchas y raspas encontradas en los castros, nunca faltaron.

Por fin, el **vino**. El vino tenía un simbolismo fuera de lo común. Representaba el fermentado ancestral con currículo de sangre de Cristo, de embriagueces bíblicas, de libaciones paganas, de energizante medicamentoso o tentación para la flaqueza de los débiles. Era alimento y medicamento; motivo imprescindible de celebraciones, mientras que la golosina y medicina era la miel.

Incluso en la tasa del vino, hasta las Reglas de San Benito (capítulo XL) se muestran imaginativas y comprensivas, sabiendo la importancia que en aquella época significaban el pan y el vino:

*“Cada cual tiene de Dios un don particular, uno de una manera y otro de otra: sin embargo, considerando la flaqueza de los débiles, creemos que basta a cada cual una hemina (medida de capacidad roma calculada a 0,273 o medio sestario) de vino al día”*. A los abstemios los halagaba diciéndoles que “sepan que tendrán especial galardón”.

Si sería importante lo del vino que haciendo una nueva reflexión apostillaba: *“Mas si la necesidad del lugar, o el trabajo, o el calor del estío, exigieren más, esté a la discreción del superior, procurando que jamás se dé lugar a la saciedad o embriaguez”*.

El vino debía ser objeto de necesidad más que de deseo, porque insiste San Benito convencido de que el vino es impropio de los monjes *“sin embargo (no se les puede convencer de ello), convengamos al menos no beber hasta la saciedad, sino con moderación”*. Y sentencia: *“vinum apostatare facit etiam sapientes”*; es decir, el vino hace apostatar aun a los sabios.

Por último, a los posibles contestatarios les da un aviso: *“si no hay mucho donde servir o absolutamente nada, bendigan a Dios los que allí viven y no murmuren”*. Vamos, que si no hay vino... ¡resignación, hermano!.

De la miseria y el miedo a los amos, al castigo divino, a los moros, o de una comida diaria, se pasa a tres en el siglo XIII, mejorando sustancialmente la calidad. Salvado el fatídico siglo XIV, el de las pestes y cosechas paupérrimas, pero el de la definitiva batalla del Salado contra los almohades, España estrena el menú de la unidad.

**Carlos Enrique Rodríguez Jiménez**  
Médico Especialista en Endocrinología y Nutrición





# LOS COMIENZOS. EL GOMINO y EL SANTO GRIMAL

TEXTO Y DIBUJOS: CARLOS MA DE LUIS.

Las leyendas en torno al **Santo Grial** se relacionan con los orígenes del cristianismo; pero se incorporan, dándole una mayor atracción, al **Camino de Santiago**.

Una representación muy clara del **Santo Grial** podemos verla, desde el siglo XI, en uno de los capiteles del Panteón de los Reyes de San Isidoro de León, que muestra dos aves bebiendo de una copa. Pero (se preguntarán), ¿Qué es, o fue, el **Santo Grial**?... Dicen las tradiciones que cuando Lucifer fue precipitado por Dios en los infiernos, se cayó de su frente una esmeralda que fue a parar al Jardín del Edén. Seth, el hijo de Adán, la encontró y pidió al Ángel Guardián del Paraíso que le permitiera conservarla, junto con una rama del Árbol de la Ciencia. Seth plantó aquella rama, de la que un día nacería el Árbol que proporcionó la madera para hacer la Cruz de Cristo. Pero, además, fabricó con la esmeralda luciferina una copa. La copa fue misteriosamente transmitida durante generaciones, hasta llegar a las manos de Jesús la noche de la Última Cena. Y una vez prendido el Señor en el Huerto de Getsemaní, fue entregada por Pilatos a José de Arimatea, quien recogió en ella **la sangre y el agua que brotaron del costado de Cristo**, cuando el centurión romano le clavó su lanza... Más tarde, al comenzar las persecuciones, José de Arimatea huyó al occidente del Imperio de Roma. Unas tradiciones dicen que desembarcó en Cataluña; otras que lo hizo en Valencia; algunos, que llegó a Irlanda... A partir de ese momento, las leyendas se hacen oscuras hasta convertirse en el gran mito caballeresco de la Edad Media, dan origen a la obra de grandes poetas medievales, y hacen nacer el mito del **Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda**, cuyas hazañas se transmiten a todo lo largo del **Camino de Santiago**.

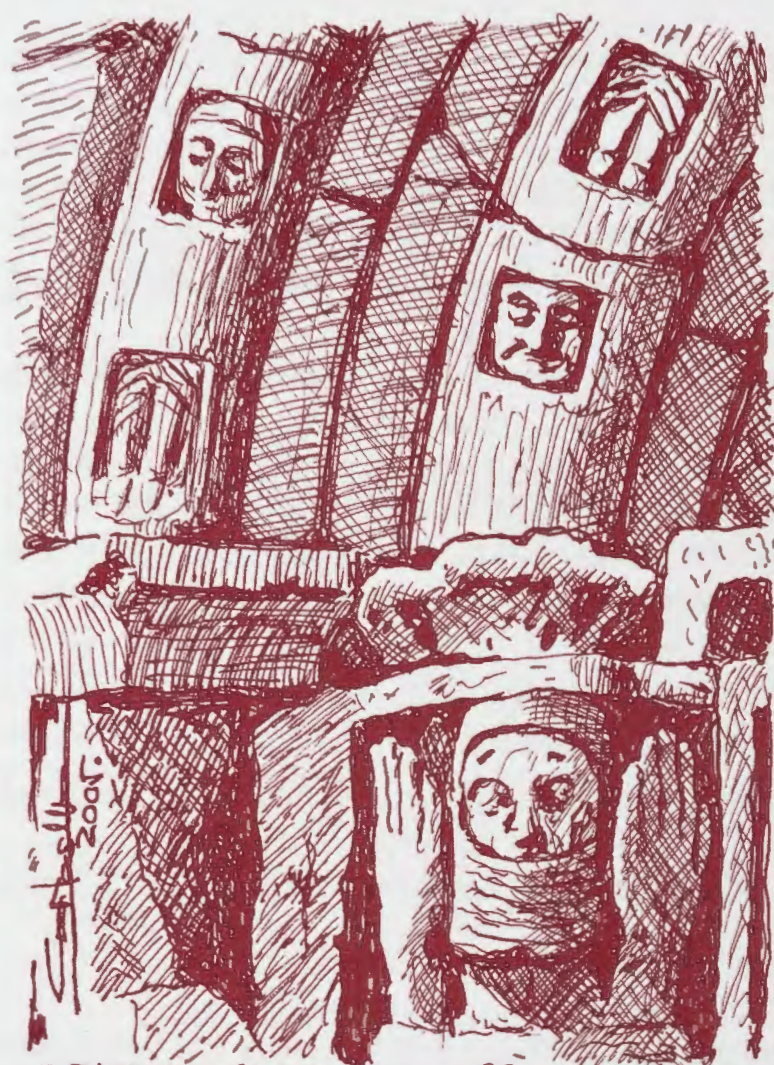


SAN ISIDORO DE LEÓN: DOS AVES (ALMAS)  
BEBEN LA GRACIA EN EL SANTO GRIMAL.

Ya hemos visto el **Santo Grial** retratado en un capitel leonés. Y la busca cuidadosa de las viejas leyendas (que aún se conservan, gracias a Dios), pueden darnos pistas de un primitivo **Camino de Santiago** que conduce hacia León desde el Cantábrico, ya desde el siglo noveno o décimo, posiblemente.

El condado de Castilla, que formó parte originariamente del Reino de Asturias y de León, nace al comenzar el siglo IX. Es exactamente en el año 801 cuando por primera vez aparece escrito el nombre de **CASTILIA**, en un documento del obispo Juan de Valpuesta (que unos pocos años más tarde acompañaría al Rey Casto en la primera peregrinación a Compostela, tras el hallazgo del Sepulcro). El obispado de Valpuesta arrancaba de la **Sierra Salvada**, y se extendía hacia el sur por los valles de **Mena y de Losa**. Y es en este valle, el de Losa, donde nos encontramos en la toponimia, la arquitectura y las leyendas, el rastro de la que posiblemente es la más antigua tradición española sobre el **Santo Grial**.





S. PANTALEÓN DE LOSA: LOS CABALLEROS ENCERRADOS EN LA PIEDRA, Y EL SIMBOLO DEL SECRETO INICIÁTICO.

Sobre un tremendo espolón rocoso que domina el Valle de Losa, se alza ahora una pequeña ermita románica, llena de tesoros simbólicos en toda su rica decoración: es **San Pantaleón de Losa**. Está rodeada de lugares que recuerdan la leyenda del Grial. A dos kilómetros se encuentra el pueblo de **Criales** (de enorme semejanza con el **Grial**), y al norte se levanta la **Sierra de Salvada**, cuyo pico más alto, el **Monte Salvado**, guarda un sospechoso parecido con el **Montsalvat**, o **Montsalvasche** de las leyendas medievales. Pero aún hay más: **el Recipiente que contiene la Sangre**.

Las últimas tradiciones dicen que esa sangre es la de San Pantaleón, un santo que ya hacía milagros antes de ser cristiano. Una sangre que se licuaba todos los años en su festividad, cada 27 de Julio. En 1628, la ampolla que contiene la sangre de San Pantaleón fue trasladada al Convento de la Encarnación de Madrid, donde se conserva, **¡y continúa licuándose cada 27 de Julio!**. ¿Es un milagro?



Pero las leyendas más antiguas que logré recoger en la zona nos dicen que allí hubo antes un edificio más antiguo (¿prerrománico?), donde estaba depositado el **Cáliz de la Última Cena**, que aún contenía la **Sangre de Cristo** recogida por José de Arimatea. Y que, para mantener debidamente protegido el lugar (bastante inaccesible de por sí, como sé por experiencia), el **Asturorum Regnum** había montado un dispositivo defensivo con base en la **Sierra Salvada**, que mantenía un grupo de caballeros astures y cántabros, cuya cabeza era el rey **Alfonso el Casto**, que de esta manera aparece con el papel del **Parsifal** de la leyenda.

El templo, que bien vale las fatigas que supone llegar hasta él, presenta en su decoración, además, cosas muy interesantes. Por ejemplo, el adorno de una de las arquivoltas de la puerta principal y de la ventana central del ábside, que nos muestran una serie de personas "encerradas" en la piedra, de las que sólo podemos ver, como por ventanitas, las cabezas y los pies. Están, literalmente, **incrustados en la piedra**. Y eso nos lleva a recordar la obra de **Wolfram von Eschenbach**, cuando nos habla de los caballeros que cuidaban y protegían el **Santo Grial**, a los que él llama **Templeisen**, es decir, Templarios. Nos dice: **Estos héroes están animados por una piedra. ¿No conocéis su augusta y pura esencia?"**.

Y a su pie, en un capitel de la ventana, una cabeza con la boca amordazada, nos enseña la palma de sus manos limpias, indicándonos la existencia de un secreto...

¿Simples leyendas?. ¿Meras coincidencias?. En todo caso, los suficientes datos como para que sospechemos que uno de los más antiguos Caminos Jacobeos, ya en los siglos IX y X, se desviaba de la Ruta Cantábrica en la Sierra Salvada, y se adentraba en lo que pronto sería el Reino de León, descendiendo por los valles de Losa y Mena hacia el valle del Alto Ebro, para luego, por el del Pisurga, buscar el camino del Oeste, posiblemente hacia Cistierna,, Mansilla de las Mulas y León. ¿Por qué no, en una época en que hasta los embajadores de Córdoba visitaban Compostela?.





## BUSCANDO SUS HUELLAS

Sin Jesús de Nazaret nuestra civilización occidental sería totalmente otra. Todo el pensamiento de occidente, toda la sabiduría y filosofía, nuestra forma de ser, de pensar y de vivir tienen origen en su persona y están marcados por la doctrina que Él predicó y que sus discípulos se encargaron de transmitir.

¿Os habéis parado a pensar alguna vez qué hechos históricos habrían acaecido sin Jesús?. ¿Cómo sería nuestro arte, expresión de nuestra forma de vida?. ¿Qué escultura, qué pintura, qué arquitectura, qué música conformarían nuestra civilización?. ¿Qué sería de nosotros sin la belleza sublime de miles y miles de páginas de obras de nuestra música sacra?. ¿Quién o qué habría inspirado a tantos músicos o a tantos escritores o poetas; dónde estarían los ríos, los mares de tinta que ha suscitado en dos mil años el cristianismo y, concretamente, Jesús de Nazaret?. Abrumadora respuesta si la hubiera.

Aunque quisiéramos no podríamos dejar de ser hijos de esta tradición y cultura cristianas, como tampoco podríamos dejar de tener los genes de nuestros padres.

Buscar las huellas de este carismático personaje no sería un hecho extraño aún para los que no tienen fe. Pero para quienes Jesús de Nazaret es el **SEÑOR**, esta tradición y esta cultura se hacen núcleo de nuestra existencia y centro vital, pues para nosotros es La Fuente de la que es preciso beber porque en ella está la Vida.

En el mes de Junio de este año 2005 hice un viaje a Israel. Lo vendían en la Agencia como “Peregrinación a Tierra Santa”. A mí lo de “peregrinación” no me acababa de convencer; habría cambiado esta palabra por la de “viaje” sin más. No me parecía adecuada yendo en avión, hospedándome en los mejores hoteles y viajando en autocar con aire acondicionado hasta el mismísimo sitio que íbamos a visitar.

Por otra parte, yo iba con una actitud un tanto escéptica, y en mi concepto de peregrinación no figura el escepticismo. Por lo tanto nunca pensé que la había realizado hasta que no estuve de regreso y rememoré todas mis vivencias.

He de decir, que en muchos de los lugares estuve distraída con las fotos o con la gente que me acompañaba, pero en otros, mis sentimientos fueron tan fuertes que compensaron esos momentos bajos que merecieron para mi viaje, que el título “Peregrinación a Tierra Santa” fuera una realidad y para mí misma que me sintiera peregrina a los Santos Lugares, aunque con muchas deficiencias, pero hasta éstas las percibí como positivas, pues me hicieron ver mi pequeñez, mi mediocridad y mi necesidad frente a Aquel por el cual estaba yo haciendo todo esto.

No me resulta fácil hablar de un viaje tan intenso, pues el programa fue muy apretado y los sentimientos, a veces muy íntimos, pero me han invitado a que lo haga y, de alguna manera, me gustaría contaros esta experiencia y, aunque sea con un breve comentario, detallaros los sitios que visité. Como éstos fueron muchos, lo haré en dos partes, de manera que terminaré mi relato en el próximo Boletín.

Confieso que la idea del viaje no partió de mí, sino de mi amiga.

Antes os comenté que tenía –y tengo– dudas en cuanto a la autenticidad de mucho de lo que iba a ver, pero me animó la idea de viajar con esta amiga y el grupo de su parroquia, así como con su párroco, pues sabía que sus comentarios y su forma de hacernos vivir esto iban a ser especiales. Me decidí, pues, e intenté dejar a un lado mis dudas y abrirme a creer los que viera y oyera. Pero en





el fondo, ahora sé que tanto para mi amiga como para mí no fue una decisión nuestra, sino que respondimos a una “llamada”, y que lo que nos movió fue la búsqueda de sus Huellas, las del Maestro; estar donde Él estuvo, ver lo que Él vio, poder imaginarlo y sentirlo, palpar el lugar que siempre permanece de alguna manera, aunque todo sea distinto.

El balance, creo que ha resultado positivo, si puedo hoy constatar que algo ha cambiado en mí. Esta es la verdadera credencial que me acredita como peregrina: Que mi fe haya adquirido otros valores y que la lectura del Nuevo Testamento y del Evangelio ya nunca será la misma que hacía antes.

Desde Tel-Aviv nos dirigimos al primer lugar sagrado que vimos: **El Monte Carmelo**, que está en la ciudad de **Haifa** a orillas del Mediterráneo.

La tradición bíblica cuenta que aquí vivió el profeta Elías y desde aquí fue elevado al cielo en un carro de fuego. La iglesia Estella Maris, donde celebramos nuestra primera eucaristía, contiene la roca donde tuvo lugar este suceso. El altar mayor lo preside la Virgen del Carmen, la auténtica, como allí dicen. En este lugar, desde los primeros años de la Iglesia hubo siempre un monasterio donde se creó la Orden Carmelita.

Ese mismo día visitaríamos, además de la moderna ciudad de **Haifa**, las ruinas de **Cesarea de Filipo**, la antigua ciudad romana, capital desde donde gobernaba Poncio Pilato en representación de Roma. Se conservan muchas ruinas, como un gran teatro y un acueducto, entre otras. Aquí predicó Pedro (Hechos 10) y fue encarcelado Pablo (Hechos 26).

Todavía en este día pudimos ver **Acre**, ciudad de más de 4000 años de antigüedad llamada Tolemaida en tiempos de San Pablo. Vimos su puerto y murallas y también una importante mezquita, pero el objetivo principal era visitar **San Juan de Acre**, el antiguo monasterio reconstruido y defendido por los cruzados en el siglo XIII.

El día de excursión ya estaba completo y faltaba llegar a **Tiberíades**, donde teníamos nuestro alojamiento. No olvidaré cuando desde el autocar vimos de pronto el Lago. Este es el primer lugar donde la emoción me embargó. Vinieron a mi cabeza, de golpe, muchos pasajes del Evangelio y recordé muy intensamente a Jesús. Aquí sí podía imaginármelo pues el lago está tal cual. Para mí es lo más auténtico junto con el río Jordán de toda Tierra Santa.

Este lago de agua dulce mide 20 km. de longitud por 13 de anchura y es azul como el mar.

Desde la habitación de nuestro hotel lo contemplábamos a tiro de piedra, esto fue un gran privilegio. La noche fue intensa, a pesar del cansancio y al día siguiente se obraría para mi amiga y para mí ... ¿el milagro?. Yo lo veo así, pues siempre atribuimos estas cosas a la casualidad, pero esto me parece mucho más que mera coincidencia.

Sucedió que nos habíamos levantado para contemplar la salida del sol sobre el Lago. Cuando apareció, vimos su reflejo sobre las aguas. A medida que iba pasando el tiempo veíamos cómo este reflejo iba adquiriendo poco a poco la forma de un pez. No dábamos crédito a lo que veíamos. hicimos varias fotos y tengo toda la secuencia hasta que el pez estuvo formado por completo. (Es la foto que ilustra este artículo). Este hecho nos dejó atónitas y, no lo consideramos como algo fortuito. Para nosotras fue como un guiño, un gesto de bienvenida que nos hacía Jesús. Un pez, su símbolo, y lo que representa aquí precisamente, ¿cómo iba a ser una casualidad?... Lo cierto es que esto aumentó mi fe muchos puntos y no lo olvidaré.

El día se presentaba altamente espiritual. Embarcamos y nos dispusimos a atravesar este “Mar de Galilea o Lago de Tiberíades o de Genesaret”, que de todas estas formas es nombrado en los Evangelios. En el medio, la barca se detuvo e hicimos un rato de oración y cantamos las





canciones que hablan del Lago, de la Orilla, del Pescador, etc. Fue impresionante. Yo no podía hacer otra cosa que llorar. Sentí a Jesús entre nosotros y más cercano que en toda mi vida.



En la otra orilla nos esperaba la ciudad de **Magdala y Cafarnaum**, la ciudad desde la que Jesús ejerció su Magisterio. Visitamos la casa de Pedro, la sinagoga y otras ruinas de la ciudad. También estuvimos en la iglesia del Primado de Pedro, lugar de su confirmación.

En **Tabgha**, lugar de la Multiplicación de los Panes y los Peces, contemplamos el famoso mosaico que expresa este milagro.

Otro punto donde tuvimos a flor de piel los sentimientos fue en el **Monte de las Bienaventuranzas**. Aquí asistimos a otra misa. –Todos los días teníamos una–. Pero en lugar de hacerla en la bonita iglesia que allí había, nos instalamos en la falda del Monte, sobre unas gradas cubiertas por un tejadillo. Escuchar en este escenario, frente al Lago, el “Código de Felicidad” de Cristo, Las Bienaventuranzas, fue sobrecogedor, sonaban a Gloria.

Aquí tuvimos muy presentes a todos nuestros seres queridos y los pensamientos y reflexiones que me surgieron con esta vivencia se quedarán para siempre en mi memoria y en mi corazón. Espero que los “frutos” iguallen a la teoría... Antes de embarcar de nuevo, cogimos tierra de las orillas del Lago; será un entrañable recuerdo.

Seguimos la excursión en este día hasta el **Monte Tabor**, lugar donde sus más íntimos contemplaron la gloria de Jesús cuando se transfiguró. La iglesia, regentada como casi siempre por los franciscanos, era de una gran belleza y el panorama desde la cima, impresionante. Y al finalizar esta jornada llegamos al **Río Jordán**. También este lugar tuvo evocaciones especiales para nosotros y renovamos en sus aguas el rito bautismal.





Para el día siguiente todavía nos quedaban dos hitos importantes de la Galilea: **Nazaret y Canáa**. En el primero veríamos la iglesia de La Anunciación, muy moderna y preciosa –lástima que no pueda dar más detalles por la extensión del relato–, que alberga las ruinas de la Casa de la Virgen, donde Gabriel le anuncia su Maternidad y el Pozo de María. En cuanto a la casa, tengo mis dudas, en cambio, el pozo es más lógico, pues se sabe que sólo existía en Nazaret una única fuente; por lo tanto, María cogería el agua, forzosamente, de ella.



En Canáa, los matrimonios asistentes renovaron las promesas matrimoniales. En su iglesia el altar mayor tiene seis tinajas de barro que recuerdan las que Jesús mandó llenar de agua para convertirla en vino.

No sólo los sitios concretos que tenemos fijados en nuestro programa hacen de este viaje una experiencia única; todo el país de Israel es una maravilla. Aquí, en Galilea, entre los puntos fijados por los guías, contemplamos los fértiles valles de **Genesaret, Izreel y Jordán**; son de una gran belleza y exhuberancia: las flores lo llenan todo, las omnipresentes y coloreadas buganvillas trepan por las paredes de todo el país, y las plantaciones dibujan el paisaje con una cantidad asombrosa de verdes, amarillos y ocre. Todo Israel es un vergel y hasta el desierto es aquí fértil. Los palmerales cubren grandes zonas y tuvimos el privilegio de comer dátiles frescos, buenísimos, que tienen poco que ver con los secos que comemos habitualmente. Todas las hortalizas y las frutas son deliciosas. En fin; que después de sopesar todo, uno piensa que, indudablemente, éste es el “País Elegido”.

Llegados a este punto, como desde aquí ya nos vamos a otra zona, interrumpo por ahora este relato pero, si me lo permitís, seguiré con él en nuestro próximo Boletín. Hasta entonces, **SHALOM** a todos.

**María Paz Abad Lozano**





## MANSILLA: LAS PLAZAS DE AYER Y HOY

Mansilla (cuya Patrona es la Virgen de Gracia) es un pueblo con cinco grandes plazas, un río, el Esla, y unas murallas del siglo XII, de las que sólo se conservan algunos lienzos y varios cubos.

Esa muralla que sigue paralela el curso del río, divide a Mansilla geográficamente en una Mansilla del páramo y en una Mansilla de la ribera, o como también se ha dicho, la línea del Esla se constituye en una comarca límite entre lo leonés y lo castellano. o en otros términos entre la “asturicidad” y la “castellanidad”. No debemos olvidar que a dos kilómetros de Mansilla existió Lancia, capital de los cántabros astures, destruida por los romanos.

Mansilla fue durante siglos célebre por sus mercados y ferias. Los mercados se celebraban los martes y las ferias los días 11 de cada mes, salvo la de San Martín dedicada a la venta de ganado que se celebraba en el mes de noviembre y que duraba varios días. De ahí el nombre del pueblo: Mansilla de las “Mulas” y la existencia de las cinco grandes plazas: la “Plaza del Grano”, la “Plaza del Pozo”, la “Plaza del Ganado”, la “Plaza de la Leña” y la “Plaza de la Pícara Justina”.



La “Plaza del Grano”, donde los comerciantes adornaban los soportales con sus “muestras” era un enorme escaparate de las últimas novedades de las urbes industriales, mientras los sacos de trigo, de cebada y de centeno, reventaban con el grano limpio, como pedacitos de sol que nos mostraban ¡con cuánto mimo! las manos morenas y ásperas de los labradores. En esa enorme plaza ponían sus puestos “la tía Rabiada”, que nos traía de Toro hermosos racimos de uvas negras, avellanas, piñones y granadas; Ambrosio el “quesero” en cuya alargada mesa que se guardaba en la casa de mis padres, extendía la leche cuajada de los célebres quesos de Villalón; y aquí, y en todas las plazas del pueblo, con sus incontables tentaciones estaban la “Nisias” cuyas cestas de mimbre llenas de frutos secos, de pitos y de estampas policromadas eran las flautistas de Hamelin para los niños de Mansilla.

La “Plaza del Ganado”, donde empieza a desdibujarse la urbe que casi se confunde allí con el campo. En el polvo de la vieja carretera de Cistierna, que se va posando y humedeciendo a medida





que se aproxima a las márgenes del río. Allí se compraban y vendían toda clase de animales. Y allí los tratantes, gitanos ennegrecidos, con sus blusas y sus garrotes, abrían los belfos a las mulas para mostrar su edad. Recuerdo que allí por catorce reales compré un cabrito, al que no sé por qué llamábamos Cambó.

La "Plaza del Pozo" con su mercado de frutas y verduras. Cestos llenos de lechugas, de enormes pimientos, de tomates y en general de todos los frutos de nuestras ricas huertas. Recuerdo todavía el olor ácido que allí se notaba al atardecer de los martes, cuando los carros abandonaban la plaza que se iba quedando desierta, sin otro ruido que el agua de la fuente. Esta era la plaza de las fiestas en honor de la Virgen de Gracia, con baile mañanero y fuegos artificiales en la noche, con sus ruedas de luces multicolores, que algunos años desplegaban al final un cuadro iluminado de la Virgen.

La "Plaza de la Leña"... La de la "Pícara Justina".

Todas las plazas de Mansilla revelan, mejor que cien páginas de historia, los acontecimientos pasados de nuestra Villa. Mansilla es una Villa con plazas, con plazas inmensas, que parecen, en principio, desproporcionadas con su casco urbano y con su población, pero cuyas dimensiones están plenamente justificadas porque Mansilla ha sido siempre salón abierto a los pueblos vecinos. Mansilla siempre ha estado llena de gentes de otros pueblos. Y los acogían sus plazas, y como en el ágora griega, origen de la cultura de Occidente, allí, en aquellas reuniones los mansilleses aprendimos la gran lección de la "alteridad, del respeto y del amor a los otros".

Mansilla no puede perder esa tradición de camino y ágora de otras gentes "próximas" y si las condiciones socioeconómicas han hecho perder importancia a nuestras antiguas ferias y mercados, Mansilla está llamada a mantener su destino histórico con otros quehaceres comunitarios del más alto interés.

Ahora, Mansilla debe ser el centro comarcal impartidor de saberes para todos los muchachos de los pueblos de nuestra vega. Las "nuevas plazas de Mansilla", su nuevo ágora, son los centros de enseñanza de la Travesía de los Picos de Europa y la Casa de Cultura de la Plaza de San Martín. Si seguimos prestando a sus actividades nuestro apoyo, las nuevas plazas serán incluso más fructíferas para el progreso de nuestro pueblo y de todos los pueblos vecinos que nuestras queridas viejas plazas.

Mansilla es urbe pero también es campo. Es de notar que en los apenas 20 kilómetros que separan Mansilla de León, existen nada menos que 4 ríos: el Esla, el Porma, el Torío y el Bernesga. Donde hay agua hay verdor. En Mansilla el verde se extiende pasado el puente y se cuadrícula en lo que fueron prados separados por espesas sebes. En la ribera crecen nogales, avellanos, olmos y chopos y entre el ramaje de las sebes abundan las zarzas donde anidan multitud de pájaros. Allí es uno de los pocos sitios en que puedes escuchar el canto de los ruiseñores, el ave canora más celebrada que sólo emite sus trinos en libertad. Entrada la primavera muchos rincones se cubren de violetas. Todo allí incita a la contemplación. También los grandes maizales aportan hoy tonos nuevos a nuestro paisaje tradicional. Esa es la imagen de Mansilla que hay que trasladar ahora a quienes la visitan. Algo se ha hecho en ese sentido convirtiendo la "Fuente de los Prados" en una zona de recreo y en el establecimiento en nuestra Villa de hoteles y restaurantes, donde se pueden saborear los célebres bacalaos al "ajoarriero" o de la "Tía Tiotista", las ancas de rana, las truchas y los exquisitos tomates y demás productos de la zona.

Los márgenes del Esla son también una nueva plaza de Mansilla. Hay que buscar limpio y cómodo sitio de reunión a los nuevos mercados y ferias del descanso. Cuando la civilización del ocio exige lugares donde reposar, Mansilla tiene que tener preparada su nueva plaza para recibir a los visitantes. Porque, como hemos dicho, Mansilla siempre ha sido ruta y hostel. Lo fue ya en el Camino de Santiago.

Por ello nuestra Mansilla en el Camino debe conservar sus viejas plazas, sus históricas murallas, pero entre todos tenemos que dar vida fecunda a las plazas nuevas, para que siga fiel a su destino de pueblo abierto a todas las gentes.

**Pedro Aragoneses Alonso**





## LA TAREA DE LA HOSPITALIDAD

Mansilla de las Mulas, en el Camino de Santiago, y más concretamente donde confluyen la antigua Vía Trajana y el llamado Camino Francés, ha cumplido siempre su tarea hospitalaria. Desde que a finales del siglo XII se constituyó como burgo o núcleo urbano con iglesias, hospitales y alberguerías para acoger a todo tipo de gentes y principalmente a los peregrinos que iban a Santiago de Compostela. A finales del siglo XIV ya tenía Mansilla albergue de peregrinos, cerca del Convento de San Agustín de cuyos frailes dependía.

En la actualidad el albergue municipal está situado en la Calle del Puente nº 15 a donde llegan los peregrinos directamente sin tener que abandonar el Camino señalado con conchas de bronce y flechas amarillas. Está abierto todo el año. Es una casa antigua de dos plantas, dispone de cinco habitaciones con literas (setenta plazas en total que se van a ampliar próximamente), sala de estar, cocina, duchas, agua caliente, lavadora, secadora, etc. Tiene también un patio amplio y acogedor, abarrotado de geranios desde que hubo que sacrificar la famosa higuera centenaria, que es sin ninguna duda el ágora donde incuestionablemente recalán todos los peregrinos y forman tertulias en las que se habla, se intercambian ideas y se descansa en un ambiente de sosiego y solidaridad.

El albergue lo dirige, hay que decir que admirablemente, la hospitalera Laura Barredo que lleva ya tiempo en ello y sabe nadar bien en las aguas, a veces turbulentas de la peregrinación en los tiempos actuales. Está siempre atareada, como no puede ser menos para tener el albergue a punto, limpio, acogedor y con los tableros informativos siempre al día, pero saca tiempo para charlar un rato sobre las cosas del Camino, a pesar de que hoy, 16 de noviembre, un día desapacible y muy frío, han llegado 20 peregrinos, que son muchos para esta época del año.



P- ¿Cuánto tiempo hace que eres hospitalera?

R- Desde el año 97, o sea... 8 años.

P- ¿Qué te empujó a esta tarea? ¿Qué era para ti el Camino? Porque tú entonces eras muy joven.

R- Pues, mira... En el 97 pasaba yo por un momento personal muy difícil, tenía una depresión profunda y no lograba salir de ella. Fue mi madre quien me animó a que fuera por el albergue. Seguramente quería que me comunicara con la gente para que viera que no era yo la única que tenía problemas. Empecé

a ir porque en aquel verano había muerto Pedrín, el hospitalero tan famoso en todo el Camino, y algunos chicos ayudaban en el albergue. Pero a mí el Camino no me decía nada. Y los peregrinos, bueno, ni me había fijado en ellos. Lo que pasa es que te metes en este mundo y el Camino te engancha sin remedio. Ayudar a los peregrinos empezó a parecerme una cosa importante. Te sientes útil. Y la satisfacción que recibes por ello es superior a lo que das. En este sentido, me parece que son ellos los que me ayudan a mí. Hoy sigo con la misma idea.

P- Seguramente todo ha ido cambiando en estos ocho años. ¿Cuál era, en general el “perfil” del peregrino cuando tu empezaste?

R- Ya lo creo que ha cambiado. Era todo muy diferente. El peregrino era eso, “peregrino”. Las cosas no eran ni mejor ni peor. Pero el peregrino conocía mejor el Camino, los símbolos, las señales. Traía una credencial impoluta porque para él eso era un requisito importante. No exigía, compartía. Era todo más familiar. En verano no había día que no cenara yo con ellos en el patio. Era también un peregrino con inquietudes, le gustaba saber cosas del pueblo, de la cultura, etc.





- P- ¿Y ahora? ¿Cómo es el peregrino actual? ¿Qué tipo de personas hacen el Camino, a los que seguimos llamando peregrinos, pero que quizá se ha ampliado tanto el concepto que ahí entran ya turistas, viajeros, curiosos, internautas, etc?
- R- *Pues, bueno, sigue habiendo peregrinos. Claro que sí. Digamos que si llegan 48 al albergue, sólo 20 son peregrinos y el resto turistas. Vienen como si el Camino de Santiago fuera algo así como El Corte Inglés. Son turistas baratos. Son más cerrados, yo diría que herméticos. No comparten. Respetan poco el albergue. Van a lo suyo. Yo creo que se ha degradado todo por la publicidad, que a veces además es engañosa. Internet ha cambiado el Camino y al peregrino. Hasta la credencial puede adquirirse por Internet.*
- P- Sabemos que hay un enorme aumento en lo que se refiere a la afluencia de gente que hace el Camino. Supongo que eso y lo heterogéneo de los peregrinos y sus diversas motivaciones complica mucho las cosas...
- R- *Sí. Ya lo creo. El peregrino, el que viene andando, tiene preferencia y para él siempre hay sitio en el albergue. Pero los turistas vienen atropellando. No se conforman; a veces hay que llamar a la Guardia Civil. Es muy difícil hacerles entrar en razón. Algunos vienen diciendo que están enfermos y otros envían las mochilas en taxi. Aquí somos muy rigurosos y procuramos hacer las cosas bien; damos preferencia a los peregrinos. Los turistas deben ir a los hoteles y hostales que están para eso. Claro que, todo hay que decirlo, algunos peregrinos se quejan, como consta en el libro del albergue, de que hay hostales que suben el precio cuando el albergue está completo y que eso ocurre en todo el Camino, no sólo en Mansilla.*
- P- ¿Qué es lo mejor de ser hospitalera?
- R- *Pues, sin duda, la satisfacción personal que te queda de ser útil a la gente, un poco como si fueras responsable de que los peregrinos que llegan y necesitan ayuda o protección o información se sientan contentos, a gusto, tranquilos.*
- P- ¿Y lo peor?
- R- *Pues, quizá ver a veces el poco reconocimiento de lo que haces, aunque no lo hagas precisamente para que te lo agradezcan. Es mucho trabajo, a veces son exigentes y por menos de nada te montan un rifirrafe, no se dan cuenta de que hay que limpiar, preparar, ordenar y todo eso. Pero bueno, nada que no sea normal.*
- P- ¿Crees que se equilibra la balanza entre lo bueno y lo malo?
- R- *¡Qué va! No se equilibra, ni mucho menos. Pesan bastante más los peregrinos y el Camino. Quiero decir, lo bueno de los peregrinos y lo bueno del Camino. Los malos ratos se olvidan enseguida. A mí me gusta ser hospitalera, me parece una suerte y creo que merece la pena ayudar a los peregrinos, escucharles, hablar con ellos, dejarles que hablen de sus problemas. Hay mucha soledad, gente que hace el Camino para hablar con alguien, para olvidarse de lo que les ocurre.*
- P- ¿Cuál debe ser, en tu opinión, la cualidad principal de un hospitalero/a?
- R- *¡Uf! Es muy difícil responder a esa presunta. No sé. Quizá la honradez. Pero, claro, también tener mucho aguante, mucha paciencia. Y obrar con sencillez y cariño, aunque estando en tu sitio. Un poco de todo. Yo soy bastante tímida en la calle, pero en el albergue es distinto. Me siento responsable y procuro allanar dificultades, obrar con serenidad, no enfadarme, ni exaltarme, que a veces es difícil. Pensándolo bien, creo que lo principal es tener paciencia.*

Hacer el Camino de Santiago está de moda. En la época de la informática, de los móviles y de Internet, se multiplican los caminos, la afluencia es cada vez mayor y pasan gentes no ya sólo de Europa, sino de muchos otros países. Tiene razón Laura, todo eso ha cambiado el Camino y al caminante. Mansilla acoge a todo el mundo como lo ha hecho siempre, está preparada y dispone de todo tipo de alojamientos, bares, restaurantes, etc. Pero el albergue de peregrinos es para acoger hospitalariamente a los que hacen el Camino a pie como peregrinos a Santiago. Siempre tendrán preferencia. Eso deberán comprenderlo los turistas.

**Fany López Barredo**





## TESTIMONIOS DE PEREGRINOS EXTRANJEROS (I)

Muchos historiadores del Camino de Santiago se han ocupado en indagar las motivaciones que han inducido a los peregrinos a llevar a cabo su voluntad de visitar el sepulcro del Apóstol. En ellas se manifiestan dos tendencias principales: los que inician el camino de forma obligada o impuesta, y quienes lo hacen de manera voluntaria. A ambos tipos los encontraremos en el siguiente grupo de cartas, escritas casi todas por peregrinos extranjeros. En el segundo grupo, sin embargo, es en el que hemos de incluir la mayor parte de los peregrinos, hoy diríamos que lo son casi de forma absoluta. Son frecuentes las razones de devoción o voto personal, acción de gracias por un favor recibido, librarse de dificultades o contrariedades temporales emanadas de circunstancias políticas, religiosas o familiares, y así otras muchas que se podrían enumerar.

En este caso recogemos algunas cartas que nos confirman idénticos motivos. En ellas no se debe buscar la descripción de un viaje o pretensiones literarias, puesto que son documentos puntuales que expresan una situación, casi siempre en relación con remediar una necesidad urgente. Proceden frecuentemente estos documentos de hospitales, de sus libros de cuentas o de otras fuentes documentales, en este caso concreto de peticiones dirigidas al cabildo de la catedral de León en solicitud de ayuda o limosna. Todas están referidas a testimonios directos de viajeros que pasaron por León. Muchos viajeros o peregrinos extranjeros, en cualquier año jacobeo o no, seguirán encontrando motivos para iniciar o repetir la peregrinación, pero bien seguro que no se encontrarán actualmente con las dificultades y pocas soluciones de las que se nos deja constancia en estos documentos.

Actualmente se publican estadísticas numéricas sobre peregrinos, que contrastan evidentemente con el número de cartas que aducimos. Es obvio, las circunstancias históricas, sociales o religiosas han cambiado profundamente. La asociación de Amigos del Camino de Santiago ha expuesto en varios lugares una selección de literatura de peregrinos, que en nueve apartados explica desde sistemas de la asistencia hospitalaria generalizada hasta el humor de los peregrinos durante su viaje, donde no falta tampoco el capítulo dedicado a la motivación del mismo. Es una prueba de que la literatura jacobea actualmente es mucho más abundante que en los siglos pasados. Estas cartas no pasan de ser retazos de un posible diario de peregrinación, que adquieren un valor relevante, dada la escasez de estos documentos personales en los tiempos en que están datadas.

Todos los testimonios citados se refieren al siglo XVIII, y tienen en común que solicitan ayuda para ir, continuar o regresar de hacer el Camino de Santiago. Se exceptúan dos viajeros ingleses cuyo motivo no queda patente, aunque no se pueda dudar de su posible condición de peregrinos. Parece deducirse del contexto de las cartas que la única garantía o credencial exigida era el testimonio verbal de que el solicitante era peregrino. Son peregrinos individuales o en grupo de dos, a excepción de una familia que peregrina desde Damasco y otras dos. Algunas cartas de petición están escritas en latín, que era la lengua internacional en Europa hasta el siglo XVIII, otras en italiano o en un castellano frecuentemente afectado de giros o palabras extranjerizantes. Varias veces el peticionario mezcla la lengua madre con el castellano dejando señales en los vocablos; algunos se han conservado en las presentes transcripciones con tal de que quede claro el sentido de la frase. La última carta es de un criado de la catedral, el único no extranjero, que se incluye por cuanto nos revela expresamente el motivo de su peregrinación y otros pormenores. El área geográfica es bastante amplia si tenemos en cuenta que están representados países de Europa y del Mediterráneo oriental, desde el testimonio de un galaico o portugués a un damasceno.







Estamos seguros de que el muestrario resulta insignificante en relación con los diferentes tipos de peregrinos y los motivos personales que en los siglos pasados cada uno podía guardar en su memoria de peregrino o en el diario arrugado de su zurrón. Desde la terminología de romería, que como se sabe se aplicaba propiamente a los peregrinos de Roma, a las motivaciones personales de peregrinación, se nos abren una serie de términos que nos sitúan en un contexto bien diferente de los estilos de peregrinación que se practican hoy en día. En atención a que a veces la Historia se quiere hermanar con la ficción, dejo al lector que imagine la impresión o comentarios que produciría en estos peregrinos internacionales, con lenguas, costumbres y hábitos tan dispares, el paso por tierras leonesas, o la contemplación de sus monumentos y gentes; el asombro de los leoneses sería parejo ante los relatos de sus incidencias viajeras.

Unas cartas se dirigen bajo fórmulas estereotipadas, mientras que otras son más personales y autógrafas, como sucede con las escritas en lengua latina. Más de dos tercios corresponden a cartas fechadas en tiempos estivales, en correspondencia con momentos más propicios para la peregrinación.

Constituyen estas cartas un testimonio más de cómo muchas instituciones se preocuparon por la ayuda y atención de los peregrinos. El cabildo de la catedral se había puesto a la cabeza en cuanto a la atención más completa hacia los peregrinos. A ellos había acogido durante la Edad Media en un hospital inmediato a este templo, posteriormente hasta el siglo XIX en el hospital de San Antonio. En este hospital encontraban los peregrinos un intérprete de lenguas extranjeras, que es una señal de la frecuencia y esmero por este tipo de peregrinos forasteros. El cabildo catedralicio completa esta faceta caritativa en esta fundación con la manifestación de las ayudas individuales que acreditan estas cartas. Tenemos constancia de que este tipo de subsidios se suministraba por el cabildo con peregrinos desde finales del siglo XV hasta entrado el XIX, pero en estas referencias no consta individualizada y con nombre la persona, como sucede en las cartas puesto que en muchos casos el peregrino permanece anónimo.

Las limosnas más frecuentes con que se socorre a los peticionarios varían ordinariamente entre cuatro y seis reales. En algún caso llega a 8, 12 ó 24, hasta un máximo de sesenta, que se pagan a dos ingleses. Cien reales se prestan a un criado de la catedral que también sintió la llamada jacobea, pero parece que esta cantidad tuvo el carácter de préstamo. No sabemos a qué obedecen estas diferencias. Es difícil estimar qué significación tendrían estas limosnas para el sustento diario de los peregrinos, puesto que se deberían hacer comparaciones en relación con los precios. Por ejemplo, en estos años se daba a los oficiales que asistían a vigilar el reposo de la carnicería del cabildo un real diario de sueldo, un carro de carbón de caña valía 17 reales, 3 cántaros de vino ochenta reales.

Asociaciones e instituciones buscan en la actualidad sistemas de animación en los años jacobeos para los peregrinos con programas que ayuden a descubrir *estrellas en el Camino*; muchos peregrinos, por el contrario, se imaginan ellos mismos en su ruta un camino de estrellas. Los testimonios de estos pasajeros por León no pasan de ser una ráfaga de polvo de estrellas sobre el Camino dentro de la galaxia del fenómeno de las peregrinaciones; sus diversas circunstancias nos invitan a recapacitar sobre las dificultades que hubieron de sortear infinidad de peregrinos anónimos de los que no nos queda ninguna memoria. A ellos va dedicado este corto recuerdo de unos pocos que tuvieron la suerte de dejar escrito su nombre para la posteridad.

Taurino Burón Castro

## 1

1700, octubre, 20. Cabildo

### A los señores de este santo cabildo

*El alférez Martín Santos, que he servido en el reino de Sicilia en las guerras de Mesina y en los estados de Flandes y en la ciudad de Ceuta, en África, y haber quitado una bandera a los moros el día de Santiago a 25 de julio de 1699 años y haber salido de la dicha plaza con certificación y*





*haberme robado en el camino. Y, por tanto, suplico a V. señoría se sirvan ampararme de su limosna, de las muchas que vuestras señorías hacen, para ayudar de mi camino, que será muy acepta a los ojos de Dios, la cual espero de la piedad de V. señoría, que Dios guarde felicísimos años.*

2

1700, octubre, 27. Cabildo  
Déñsele ocho reales

*Ilmo. Señor.*

*Mariano Morelli, sacerdote del reino de Sicilia, el cual por el temblor de la tierra que hubo en su patria se quedó debajo de las piedras, le ha quedado achaque de no celebrar misa, el cual consta de sus papeles y enseñado a su ilustrísima, el cual suplica a V. S. se sirva de socorrerle con algunas limosnas para pasar a la romería del glorioso Santiago que será acepta a los ojos de Dios, a los pies de V. señoría. D. Marianus Morelli sacerdos.*

*Recibi li sopra dotti otto reale. In fede D. Marianus Morelli.*

(Texto original en latín, castellano e italiano)

3

1701, abril, 21

*Dos nobles del rey Jacobo de Inglaterra, que profesan entre otros muchos la fe de la ortodoxia romana, que han sido expulsados por los herejes de este reino, expone: Uno de ellos está afectado de grave enfermedad y padece dolores horribles; el otro, habiendo abjurado de la herejía de Calvino y habiendo dejado a sus padres, familiares y amigos, ha sufrido grandes calamidades a causa de la fe. Así como entre las espinas suelen florecer las rosas, así deseamos dejarlo todo por el servicio de Dios. No se nos oculta vuestra nobleza, adornada de heroicas virtudes y de las nobles del desterrado por causa de la fe, que no las olvida. Se ven obligados a exponer humildemente ante vuestros generosos ojos de misericordia su situación de extrema pobreza. Ruegan y suplican lo necesario de vuestros buenos sentimientos para hacer su itinerario hasta Madrid.*

*Y tanto en reconocimiento de vuestros méritos como en homenaje de vuestra prenda levaremos en lo sucesivo al Omnipotente oraciones por vuestra salud y por la conservación de vuestra feliz nobleza, como por la conservación en esta vida terrena, así como una etérea diadema celeste. Así lo desean y lo ofrecen hasta que sus almas gobiernen sus miembros. Servidores fieles y obedientes de vuestra nobleza. Recibí la cantidad de sesenta, reverendísimos señores. 21 de abril de 1701. Lo firmo de mi mano. Jacobo Dikes*

(Texto original en latín)

Continuará





## EL COLEGIO DE LAS AGUSTINAS. 50 AÑOS DE LA HISTORIA DE MANSILLA

La fundación del colegio de monjas de Mansilla data de 1909 y fue una iniciativa del entonces párroco de la villa Don Juan Barrientos Cano, que tomó posesión de la parroquia de Santa María de Mansilla de las Mulas el día 13 de diciembre de 1893, ejerciendo el cargo durante 17 años, y que deseaba la presencia de las agustinas en su parroquia para que se ocupasen de la enseñanza y educación de las niñas.

El ayuntamiento de la localidad ofreció para favorecer los proyectos del párroco contribuir al principio con una subvención anual de 500 pesetas con ánimo de aumentar sucesivamente esa cantidad o bien construir un colegio para la comunidad.

El 14 de octubre de 1909, salían de Bilbao para Mansilla Sor Ángela Álvarez y Sor Juliana Román para hacerse cargo de la nueva fundación, siendo aceptada y dando también por buenas las condiciones acordadas, a pesar de que la casa puesta a disposición de las monjas dejaba bastante que desear en cuanto a prestaciones higiénicas. Esta casa pertenecía a Doña Isabel Álvarez y no era suficientemente amplia por lo que el Alcalde prometió que les daría otra bien acondicionada cuanto antes.

Al poco tiempo a las dos hermanas fundadoras se unieron otras dos religiosas, y el 5 de febrero de 1910 se trasladan a una casa nueva en la Plaza del Grano propiedad de Don Santos García.



Doña Josefa Valverde es la bienhechora de la construcción de la capilla y fundadora también el 9 de junio de 1912 de una obra pía para financiar un capellán propio.





Hasta aquí y siguiendo un poco la cronología del libro *Las Agustinas Misioneras* de Carlos Alonso, hemos entresacado algunos datos respecto a la fundación del colegio.

Ahora intento seguir una vía más familiar para recordar aquel colegio de Santa Rita en el que muchos principiamos el conocimiento de las letras, un caserón de planta y piso que aún se conserva en la Plaza de la Leña, con vuelta a la calle de la Concepción, cerca del arco de ese mismo nombre o puerta este del recinto amurallado, que era propiedad del veterinario Don Antonio Guada, y fue el último edificio habitado por la comunidad hasta su marcha definitiva. Como comentaba en alguna ocasión con el Padre Nieto aún está en la mente de todos y en el recuerdo agradecido de los más, la labor de las Madres Agustinas que durante 50 años del siglo XX enseñaron a leer y a escribir, a coser y a bordar, a trabajar y a obedecer a muchos mansilleses y mansillesas.

¿Cómo no recordar las festividades solemnes de Santa Rita y San Agustín con sus novenarios y sus sermones de campanillas, que concluían con la imposición de la Correa de la Consolación? ¿Cuántos llevamos en nuestro recordatorio de primera comunión la fecha del 22 de mayo? ¿Quién no se emocionaba oyendo cantar a aquel coro de voces dulces y armoniosas tras la rejilla blanca de la capilla.

Yo nunca he vuelto a sentir un olor tan especial mezcla de flores e incienso como en esa pequeña y hermosa capilla en la que entrábamos en filas cantando: “¡Oh María madre mía, Oh consuelo del mortal”. Tampoco he conseguido olvidar el ajetreo y la ilusión navideña con la que compartíamos en el acarreo y en el montaje de ese viejo y bello Nacimiento de figuras decrepitas y rancias, que entre escorias y musgo, marcaban en nuestra retina infantil un panorama de misterio y ensueño. Además, siempre que puedo sigo mirando para el tejado donde me doy con el

soldado que apunta desde la veleta y eso me conmueve y me produce gratos y sentidos recuerdos.

**Félix Llorente**







## AQUELLOS PRADOS, AQUELLAS SEBES...

¡Cómo se echan de menos!

Ése es mi sentimiento –cargado de añoranza, lo confieso–  
cuando hoy veo, y apenas reconozco, paisajes que me fueron familiares;  
aunque así, desarbolados, nos acercan más el cielo,  
antes eran más bellos y hoy, para mí, son menos.  
(... dicho con todos los respetos!)

Un hermoso paisaje fluvial y de ribera  
-madurado a lo largo de siglos en colores y formas-,  
puentes y carreteras, y agrarios planes, trastornaron.  
Las cosas no se hicieron, piensa alguno,  
con respeto al entorno ni, tan siquiera, amor al agro.  
Se ha diezmado aquella exuberante flora,  
pizpireta y a la vez recatada, siempre bella,  
vestida con cambiantes galas para honrar a Vertumno,  
que poblaba/ennoblecía márgenes y orillas de nuestro Esla,  
proveedor de vida, dios de feraces vegas,  
tutor de verdes enfrentado al pedregal y al páramo.  
¿A quién hacía daño aquel gozoso verde, la arboleda...?  
¿A quién lagunas, regatos o fuentes...?  
¿A quiénes no gustaba aquella sinfonía de sonos y silencios...?  
(...Pregunto con todos los respetos!)

Se ha perdido mucho del armonioso entorno ribereño,  
escenario luminoso tamizado por umbrías y humedales.  
No sólo aquella rebosante paleta de colores,  
también la gama de sonidos naturales vemos empobrecida:  
de trinos y cantos, de croares, ...  
de mugidos y balidos, relinchos y rebuznos, ...  
de rumores de hojarasca, de agua y viento, ...  
Recordamos regueros y fuentes (...la de los Prados!), hoy vacías o cegadas,  
charcas y lagunas desecadas...  
caminos y silentes senderos desaparecidos,  
un vasto callejario verde desmontado,  
huellas de pasos seculares enterradas...  
En vez de aquel verdor de prado y huerta,  
con toques gualda, ocres y rojizos en otoño  
o los blancos de escarchas y nieves invernales,  
tenemos hoy cultivos monocordes  
-dejados o adoptados en función de subvenciones,  
no por fértiles, autóctonos o tradicionales-,  
y muchas tierras inlabradas (aun con los canales).  
Piensan muchos que los cambios han valido la pena?  
(...Pregunto con todos los respetos!)





Celebraría que así fuera, aunque algunos tememos que, aun sin saberlo ni quererlo, hayamos cambiado algo de oro por espejos. Por fortuna, nos queda casi intacta nuestra herencia. Y aun con cambios de modos de vida, y otros soportes y vectores, se seguirá hablando admirativamente de Mansilla en el futuro. SÓLO se nos ha dicho que esas huertas familiares, esas pequeñas viñas, los bucólicos prados... ya no son rentables en este mundo globalizado. (Quizá los niños tengan que ir a la rica Suiza a conocerlos -incluso a las mulas que nos dan nombre, y ya no quedan...por supuesto pagando!)

Nosotros, aún más escépticos en año picaresco y de quijotes, con ternura y un algo de nostalgia simplemente diremos “Adiós. Siempre os recordaremos” –o mejor, dando pie a la esperanza, un sencillo “Hasta luego”– a esas cosas entrañables –como “aquellos prados, aquellas sebes...”– que alguien dice que pasen a la Historia. Sabrá ese “ALGUIEN” lo que dice? (...lo pregunto sin ningún respeto!)

Ángel Cachán

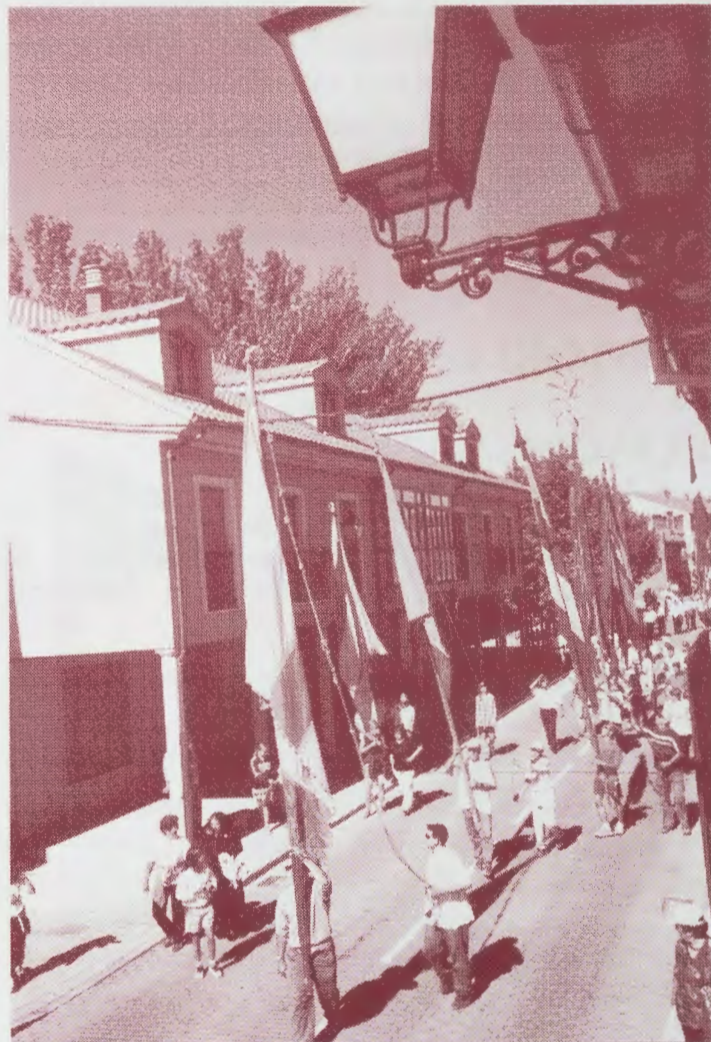




## XV PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE GRACIA

Mansilla de las Mulas, 4 de septiembre de 2005

Salida a las 8 de la mañana de la iglesia de Ntra. Sra. del Mercado de la ciudad de León. Antes de subir el Portillo se reparten pañuelos conmemorativos y se efectúa el recuento de los peregrinos, que son aproximadamente 550. En el Alto del Portillo se reparte a cada peregrino una camiseta, regalo del C.I.T. MANSILLA MEDIEVAL, con la imagen de la Virgen de Gracia estampada en ella. Al llegar al Puente de Villarente, reparto de agua.



A las 9.30 en Villamoros, a sólo 5 Km. de Mansilla, se incorporan a la peregrinación 32 pendones de la Comarca que con su despliegue y colorido dan una preciosa vistosidad a la marcha.

A las 11.30, llegada a la Plaza de San Nicolás abarrotada de gente, recibidos con toda solemnidad por la imagen de la Virgen de Gracia, portada en andas por la directiva de la Hermandad, el párroco D. Federico Díaz, las autoridades municipales y la banda municipal de Mansilla dirigida por D. José Antonio Fernández de la O.

Desde la Plaza de San Nicolás se pone en marcha la comitiva, a los acordes de la banda de música, con todos los pendones desplegados al viento, un grupo de baile regional de Villimer y la Cruz parroquial de Mansilla Mayor que hace el recorrido hasta la ermita de Nuestra Señora de Gracia.

A las 12 en punto misa solemne celebrada por el párroco y cantada por el Coro Parroquial de Mansilla. Acabada la misa, como es costumbre en esta peregrinación anual, se hace entrega de placas conmemorativas a los siguientes peregrinos:

Peregrina mayor: Asunción López Cigales, de 80 años, con residencia en Bilbao, pero nacida en Mansilla.

Peregrino mayor: Arturo Delgado Castro, de 74 años, residente en León y nacido en Mansilla.

Niño de menor edad: Alejandro Ferreras Álvarez, de 6 años, nacido en Mansilla.

Niña de menor edad: Rebeca Láiz Álvarez, de 7 años, nacida en Mansilla.

Placa de colaboración al director de la Banda Municipal, entregada por la Alcaldesa de la villa.

Después finalmente se besó el manto de la Virgen y se repartieron, como todos los años, estampas de la Virgen de Gracia.

A las 2.30 salió un autocar de Mansilla con dirección a León que trasladó a los peregrinos que habían venido de la ciudad.





Como broche de esta conmemoración se sirvió una gran paella en el camping en la que participaron 400 comensales.

Finalmente, este año para conmemorar la efemérides de la peregrinación se estrenaron tres campanas nuevas en la ermita de la Virgen de Gracia.

No nos queda más que esperar e ir preparando la próxima peregrinación del año 2006 si Dios quiere.

**Salvador Baños Castro**  
*Organizador de la peregrinación*



## **DESHOJANDO LA HISTORIA**

### **LA IGLESIA DE SAN MARTÍN EN LA RUTA JACOBEEA**

Las huellas del esplendoroso pasado de Mansilla, por escasas que sean, nos ayudan a conocer la historia para entender mejor el presente. No olvidemos aquella famosa frase que dice: “Los pueblos que olvidan su pasado, no saben de dónde vienen, ni saben a dónde van”.

Verdaderamente hoy es bastante difícil imaginar cómo sería la Mansilla medieval, que ya tenía Fuero Real con grandes privilegios a finales del siglo XII, muralla, fortaleza, iglesias y hospitales; y que era ya en el XIII punto de etapa en el Camino de Santiago entre Sahagún y León.

Cuando los peregrinos llegan hoy a Mansilla por el Camino Francés, ya desde lejos, desde mucho antes de entrar por lo que queda de la puerta sur o de Santiago, desde lo alto del viaducto que elimina el cruce de la carretera nacional 601, vislumbran la villa con dos esbeltas torres de piedra rematadas con chapiteles de pizarra, la de Santa María y la de San Martín. Son las únicas que conserva Mansilla. La torre de Santa María pertenece a la parroquia actual, y la de San Martín a la que fue iglesia del mismo nombre hasta principios del siglo XX.

En esta antigua iglesia de San Martín, hoy Casa de Cultura, que conserva su traza medieval y un innegable interés histórico y artístico, centramos hoy nuestra atención.

El burgo de Mansilla surge en la encrucijada de la Vía Trajana, el Camino de Santiago y otra ruta más que subía hasta Oviedo. Y comienza a desarrollarse desde finales del siglo XI por la afluencia de peregrinos y la instalación de una fortaleza real, sin cortapisa alguna. Esto quería decir que era necesario establecer una serie de servicios: mesones, albergues, hospitales, tiendas, cuadras para el ganado, etc. Porque enseguida empiezan las ferias y mercados y un floreciente comercio.

Por todo ello, tuvo también Mansilla bastantes iglesias dentro y fuera de la muralla. El que hayan desaparecido casi todas se explica por los materiales empleados en su construcción, principalmente el barro, en forma de adobes o tapial. Es seguro que la muralla primitiva, que existía antes de la Carta Puebla (1181), sería una simple cerca del mismo material.

En el siglo XIII se construyen, por decisión del Concejo y de los clérigos de la villa, nada menos que cinco iglesias intramuros: San Lorenzo, San Nicolás, San Juan, San Pedro y San Martín, como consta en el Tumbo de la catedral de León. Sabemos que San Lorenzo estaba cerca de lo que hoy llamamos vulgarmente “Las Callejas”; San Nicolás, en la plaza actual del mismo nombre; San Juan y San Pedro en la zona del convento de San Agustín. De todas ellas sólo queda hoy lo que fue la iglesia de San Martín, en la pequeña plaza del mismo nombre.





En esa época ya estarían bien delimitados los espacios en Mansilla: un recinto amurallado (primero una simple cerca de tapial y más tarde muralla de piedra labrada con cubos y almenas), una población cada vez más urbanizada dentro y fuera de la muralla, mercado en los soportales de la Plaza del Grano, edificaciones formando calles y otras con huerta, gentes dedicadas al cultivo del campo, gentes dedicadas a actividades burguesas, oficios, profesiones, etc. y gran cantidad de clérigos que atendían los hospitales, las parroquias y las cofradías.

En esa población ya bastante urbanizada, convivían cristianos, judíos y mudéjares, que eran musulmanes que se quedaban en las ciudades reconquistadas por los cristianos. De estos últimos había en el siglo XIII unos 200.000 en el reino castellano. Los que se establecieron en la zona del Esla procedían del reino de Toledo, eran de baja condición social y se dedicaban al oficio de la carpintería, siendo especialistas en techumbres que realizaban con maderas talladas a escuadra. Ofrecían estos alarifes mudéjares, o moriscos, una mano de obra barata. Como la meseta leonesa era

escasa en árboles maderables, se importaba la madera de Valladolid, Burgos o Soria.

Todo ello explica que haya en la cuenca media del Esla siete iglesias con cubierta interior o armadura mudéjar. Una de esas iglesias es la de San Martín de Mansilla. Se construyó en distintas etapas, aunque no se puedan precisar bien las fechas, por lo que ofrece diversos estilos o más bien diremos escasos restos de ellos.

Cuando el investigador Gómez Moreno realizó el Catálogo Monumental de la provincia de León (1925), vio la iglesia de San Martín no sólo ya cerrada al culto sino en un abandono total. La describe así: *Tiene una portada gótica, sencilla, del siglo XIV, con parejas de cuadrúpedos de una sola cabeza, con sus capiteles y repisas con ángeles teniendo libros abiertos, lanza o rótulos: todo ello muy encalado. Puertas laterales aún más sencillas y torre de piedra con arcos agudos a pares. Su interior ofrece una sola nave y capilla mayor con arco agudo; la segunda tuvo armadura morisca, con*



MANSILLA - Iglesia de San Martín

JMF 34

*cuadrales a los rincones y dos pares de tirantes cruzados, lo que nunca más recuerdo haber visto, descansando unos y otros en canes de recorte muy antiguo, como del siglo XIV; pero no se conserva sino el estribado. En el siglo XVI añadióse otra capilla a continuación, con armadura llana...”.*





Ana Reyes Pacios Lozano, en su importante obra editada en 1990 "*Siete templos con armaduras mudéjares en la cuenca media del Esla*", proporciona muchos más datos acerca de esta capilla o presbiterio: "*Junto a artesonados totalmente puros dentro del estilo renacentista del siglo XVII, hay armaduras híbridas llamadas morisco-renacentistas. Es el caso del presbiterio de San Martín de Mansilla de las Mulas. Se mezclan las dos corrientes mudéjar y renacentista respectivamente. Encontramos, por un lado el perfil de líneas y las lacerías típicamente mudéjares y al mismo tiempo cenefas y motivos ornamentales como ovas y estrias típicamente renacentistas... Conocemos exactamente el año de ejecución de la techumbre del presbiterio que fue en 1655...*".

Aunque era más antigua y más importante la iglesia de Santa María, es sin embargo la iglesia de San Martín la que tuvo una mayor riqueza artística. Muchas de sus imágenes, así como el retablo del altar mayor y algunos otros objetos se conservan hoy en la iglesia de Santa María. Detallamos las imágenes que figuran en el libro de fábrica de San Martín (1602), que forman parte del pequeño museo parroquial: San Martín, revestido con ornamentos episcopales (S. XVI); Santa Ana con la Virgen María y el Niño Jesús en su brazo derecho (S. XVI); imágenes de María de la Quinta Angustia, Santa Eugenia, Santa Lucía y San Sebastián. Finalmente un Cristo en la Cruz, de tamaño natural, del siglo XVI.

Añadimos algún dato de interés. En 1595 se colocó una vidriera que costó 10.100 maravedíes aparte de su instalación y que por puro abandono se perdió. En 1643, un tal Domingo Llamazares construyó el cuerpo superior del sagrario-custodia que constaba de seis columnas dóricas con su entablamento y una hornacina como remate para un Niño Jesús pequeño. (Cuatro de sus columnas soportan hoy la mesa del altar de Santa María). En la torre, se hizo obra en el año 1851.

La iglesia de San Martín estuvo abierta al culto hasta el año 1911, fecha en que se hace el inventario de clausura que figura en el libro de fábrica que comenzó en 1891. A partir de esa fecha el edificio se va arruinando en un total y vergonzoso abandono. Hubo una época en la que hizo de almacén de grano y otra en la que estuvo ocupada por un organismo oficial.

Por fin en el año 1991 el Ayuntamiento, con criterios muy distintos a los que habían prevalecido hasta entonces, emprendió la restauración de la iglesia de San Martín conservando todo lo que en ese momento había de valor. Hoy es Casa de Cultura, centro de intensa actividad y lugar donde se celebran los acontecimientos sociales y culturales más importantes.

Muchos peregrinos y turistas que pasan a diario por Mansilla, se detienen ante la antigua iglesia de San Martín y admiran su aspecto medieval, la sencilla portada de piedra y la esbelta torre, uno de los símbolos más característicos de Mansilla, cuyas campanas sí que han prevalecido en el tiempo y han anunciado siempre los grandes acontecimientos de Mansilla que tradicionalmente se solemnizan con el toque simultáneo de las campanas de Santa María, San Martín y las de la ermita de la Virgen de Gracia.

Añadimos que en la recién inaugurada Casa de Cultura, en el año 1993, se constituyó la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas, cuyos fundadores habían apoyado con empeño el proyecto de restauración.

**Fany López**

#### BIBLIOGRAFÍA:

GONZÁLEZ GALLEGU, Isidoro. *Mansilla de las Mulas, origen y desarrollo de una villa leonesa bajo medieval*. Ayto. de Mansilla de las Mulas, 1996.

GÓMEZ MORENO, Manuel. *Catálogo monumental de la provincia de León*. Edición facsímil.

PACIOS LOZANO, Ana Reyes. *Siete templos con armaduras mudéjares en la Cuenca media del Esla*. Diputación Provincial de León, 1990.

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Lázaro. *Mansilla de las Mulas. Monasterios y pueblos colindantes*. León, 1981





## POR AQUÍ PASARON:

Decíamos en nuestro anterior Boletín que era sorprendente que este año seguían llegando más peregrinos y sobre todo de lugares muy diversos. Ahora queremos corroborar aquella impresión con los datos proporcionados por nuestro párroco sobre los peregrinos visitantes de la iglesia parroquial durante los meses de verano de 2005. De un total de más de siete mil trescientos peregrinos que se acercaron a la iglesia (no quiere decir que fueran los únicos que pasaran por aquí ni tampoco que todos pernoctaran en Mansilla) aproximadamente el 40% fueron españoles. Después siguen los franceses con un 20%, alemanes e italianos con un 10% largo, holandeses un 5%, belgas un 2,5%, suizos y canadienses con un 2%, luego con un 1,5% están los ingleses y brasileños y a continuación con más del 1% aparecen eslovacos, japoneses y polacos y luego con menos del 1% y por orden, están croatas, daneses, irlandeses, americanos, austriacos, mejicanos, húngaros, colombianos, suecos, argentinos, portugueses, checos, noruegos, australianos, chilenos, chinos, escoceses y por último dos peregrinos procedentes de Groenlandia.



Entre todos los peregrinos que aquí llegaron, ciertamente llegó a Mansilla uno muy singular. Justamente el 7 de agosto llegó a nuestra villa Fernando Mansilla Mansilla Mansilla. Si, no se han confundido, tenía sus primeros cuatro apellidos Mansilla. Natural del pueblo de "La Frontera", en la provincia de Cuenca, hijo de Hipólito Mansilla Mansilla y Fernanda Mansilla Mansilla y residente en Mallorca.

Venía andando desde Roncesvalles y cuál sería su sorpresa al encontrarse con el topónimo de su apellido. Se interesó por el origen del nombre y así llegó a dirigirse a la Asociación de Amigos del Camino solicitando aquella información que le pudiéramos proporcionar. Así lo hicimos, mostrándole la bibliografía disponible, que consultó con verdadero interés y conversando con él sobre el tema. Por su parte nos informó que había investigado sobre la dispersión geográfica del apellido Mansilla y que estaba por todo el mundo, desde Australia y Nueva Zelanda hasta Sudáfrica, pasando por los países del Este, Sudamérica y Filipinas. Esperamos que culminara satisfactoriamente su peregrinación.

**Soledad González Pacios**





## CONOCER LO NUESTRO

### Que por mayo era, por mayo....

#### **Las flores**

El mes de Mayo ha sido tradicionalmente un mes de celebraciones. Ya los antiguos celtas celebraban ceremonias rituales que tenían como protagonista principal al árbol y la fecundidad y la regeneración de la vida que simboliza la primavera.

En la Antigua Roma recibían a Mayo con orgiásticos banquetes y danzas para celebrar la expulsión de la muerte y la llegada de la nueva vida.

Una vez extendido el cristianismo, las fiestas dedicadas a las deidades romanas de las flores se transformaron en dedicación a la Virgen, la criatura mas excelsa que asumía también las virtudes de la madre Naturaleza. Ya Alfonso X, en una de sus Cantigas, asocia a la Virgen con las flores y las fiestas del mes de mayo, viendo en la devoción a la Señora el modo de santificar aquellas con alegría.

En los siglos XVI (San Felipe Neri lo instituyó en Roma) y XVII se difundió la práctica de honrar y cantar a la Virgen en el mes de mayo y en el año 1725 el jesuita Dionisi instituye el Mes de María, sugiriendo llevar a cabo prácticas con plegarias, florecillas y jaculatorias incluso en casa, en el trabajo o ante cualquier altar de la Virgen. Esta tradición, que se difundió por toda Europa y desde España a América recibió un definitivo impulso con la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción en 1854.

Y esta tradición es la que ha llegado a nuestros días y aunque como muchos otros ritos religiosos con menor participación, no obsta para que recordemos las celebraciones litúrgicas vespertinas de hace unos años, “el ejercicio de las flores”, que decía D. Juan, donde la participación de los niños-as, sobre todo estos-as, era numerosa, ya que era el anticipo de las Primeras Comuniones, que en Mansilla tenían lugar el día 22 de Mayo, Santa Rita, en el Colegio de las Agustinas y el día de la Ascensión, en la Parroquia. Y de las Hijas de María, que eran todas las niñas desde que hacían la Comunión hasta que se casaban y ya dejaban de pertenecer a la agrupación.

#### **Los mayos**

Y de los mayos, decir que no ha sido tradición anual como lo era en numerosos lugares incluso no muy lejanos de nuestro enclave, y no sería por falta de árboles que en la ribera del Esla se han criado los mejores. En Mansilla los mayos “se pinaban” con motivo de los “cantamisas”, las primeras misas que los nuevos sacerdotes celebraban en su parroquia de origen. Generalmente se elegían varas largas y derechas, el chopo mas largo del plantío y se plantaba a la puerta del cantamisano a la de la iglesia o ermita donde iba a oficiar. Allí aparecían los mozos a pinarles, labor nada fácil cuando no se contaba con la moderna maquinaria actual. Y después a retirarlo, aunque permanecía un tiempo pinado como recordatorio del hecho.

En otros lugares los mayos se transformaron en “cruz de mayo”, sobre todo en Andalucía, donde lo plantaban en sus patios y en su torno cantaban y bebían amigos y conocidos al comienzo de la primavera.

#### **Las rogativas**

Las rogativas constituyen en sí manifestaciones populares de piedad que sirven para hacer una solicitud especial de favores ya sean en épocas normales o sobre todo en situaciones especiales de catástrofes, sequías, epidemias, guerras, etc. Son a modo de procesiones en las que se recitan





letanías o entonan sencillas canciones con fervor dirigiendo las peticiones hacia Cristo, la Virgen o algún Santo Patrón de la Iglesia.

Habitualmente se celebraban rogativas la semana de la Ascensión y la procesión salía en Mansilla extramuros de la villa, hacia distintos lugares en los caminos agrícolas adyacentes.

Había un refrán que jocosamente se decía, con referencia a esta semana de rogativas: Lunes letania, martes letania, miércoles letania, jueves la Ascensión, viernes en Mansilla, sábado a León y toda la semana de procesión.

Otra rogativa que sigue celebrándose en Mansilla es la del día de San Isidro, que se conoce como la popular “Bendición de los Campos”. En alguno de estos últimos años se incorporó a esta rogativa la presencia del pendón de la villa restaurado no ha mucho y que es de suponer que pudiera participar en tiempos pretéritos en celebraciones de este tipo.

### **San Isidro**

Esta fiesta tiene tradición en nuestra villa, aunque pocos sabrán que fue el Papa Juan XXIII quien proclamó su Patronazgo a los agricultores y campesinos de España por la bula “Agri Culturam” dada en Roma el 16 de diciembre de 1960.

San Isidro, Isidro de Merlo y Quintana, nació en Madrid en el año 1082 y su muerte se sitúa el 30 de noviembre de 1172, a los 90 años fue ya considerado por sus coetáneos como santo. Su primera biografía fue escrita por Juan, diácono de San Andrés, iglesia donde fue bautizado y trasladado después de cuarenta años de su muerte, cuando Alfonso VIII en 1212 mandó que hicieran un arcón para enterrar su cuerpo incorrupto. Allí permanece hasta 1619, fecha en que es beatificado por la Santa Sede, con 438 milagros aprobados. Pablo V firma el decreto y se fija su fiesta para el 15 de mayo. Fue canonizado en 1622 por el papa Gregorio XV. En tiempos de Carlos III, su cuerpo se traslada a la Basílica de San Isidro donde se encuentra hoy. El 11 de agosto de 1697, Inocencio XII declara a su mujer Beata, y en 1752 es proclamada como Santa María de la Cabeza.

Celebramos como tiempo atrás San Isidro Labrador en Mansilla con Misa solemne, como debe ser, a las 12 de la mañana, con liturgia de fiesta y con ofrenda de los frutos de la tierra, que autóctonos, por esas fechas, no deben ser demasiados. Y por consiguiente, como hemos citado antes, siguen teniendo lugar las rogativas conocidas como Bendición de los Campos.

### **La Ascensión**

Esta fiesta era un día importante en la liturgia de la Iglesia. ¿Quién no recuerda aquello de los tres jueves que relumbran más que el Sol: Jueves Santo, Corpus Christi y Día de la Ascensión? Suele celebrarse en el mes de mayo y es la segunda celebración pascual; la tercera es Pentecostés. En los Hechos de los Apóstoles se narra que Jesús se apareció vivo a los discípulos durante cuarenta días después de la pasión y el último, después de hablar con ellos y en su presencia fue envuelto por una nube y elevado al cielo.

La Asunción de Jesús a los cielos se celebra el cuadragésimo día de la Pascua, según tradición atestiguada ya en siglo IV.

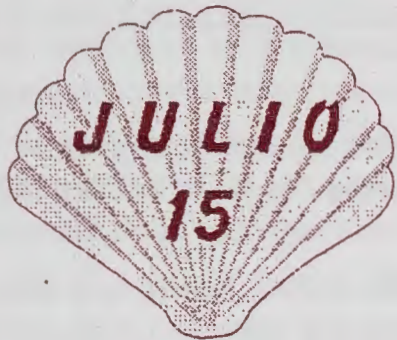
Ya hemos comentado antes que la fiesta de la Ascensión tenía especial relevancia en nuestra villa precisamente porque era el día de las Primeras Comuniones en la Parroquia. Ahora siguen siendo en esa fiesta pero naturalmente no es jueves sino domingo. Y, por supuesto, no se celebran las rogativas en los días anteriores como hemos dicho que tenía lugar antaño. Cosas de los tiempos..... que van cambiando.

**Javier Cachán**





## RINCÓN DEL LECTOR



# SAHAGUN MANSILLA DE LAS MULAS

¡Despertemos, compañeros!  
Que hoy es el gran andadero!  
Salimos temprano, al alba,  
con el rocío en la calva.  
Aquí se tuerce el Camino,  
el Francés y el Leonino.  
Montes y campo labrado.  
Polvo que vuela alocado.  
Y ese sendero francés  
con arboles al revés.  
Monotonía bien pura  
que hasta el paso te apresura.  
Burgo Ranero y sus charcas.  
No precisamos albarcas.  
De la rana y su croar  
lo mejor es olvidar.

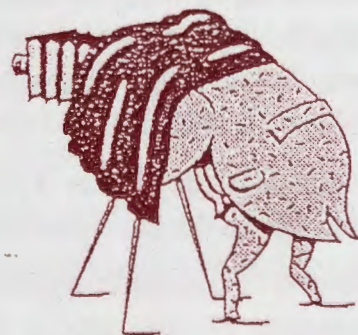


El fotógrafo D. Teo  
toma vistas de apogeo.



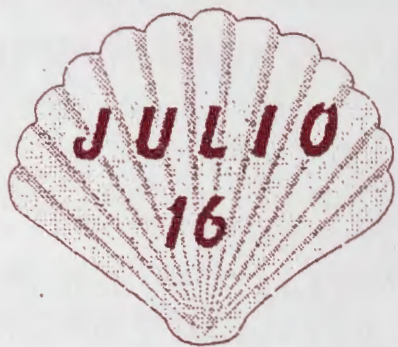
¿Un féretro en el desván?  
¿A dónde estas gentes van?  
¡Que no amuelen nuestra cena  
estos tipos de verbena!

Las murallas de Mansilla  
con cantos de maravilla.  
Cenamos junto a una higuera.  
El son gregoriano era.



De noche, la discoteca  
nuestro descanso hipoteca.  
Pero agarramos el sueño  
después de tercios empeños.





## MANSILLA VIRGEN DEL CAMINO

El sol ya los montes dora.  
Preparen la cantimplora.  
Que nos espera un gran trecho  
por un camino derecho.

El Puente de Villarente,  
con sus ojos, "puente ingente",  
a Leon nos encamina  
entre una leve neblina.



La Cuesta de Puente Castro  
para no perder el rastro,  
y la Pulcra Leonina,  
Gótica muestra genuina.  
"Rincon por rincon, Leon",  
dice el moderno blason.  
Visita a la Catedral,  
piedras de luz y cristal:  
las vidrieras milagrosas  
de los muros hacen rosas.  
San Isidoro y San Marcos,  
Plaza Mayor con sus Arcos.  
El Bernesga y el Torio:  
dos rios de Señorío.



A la Virgen del Camino  
nos lleva un sendero pino.  
De Oteiza, extraña fachada  
por muchos no celebrada.  
Y una Virgen de oro viejo,  
entre luz, sombra y espejo.





## ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Tenemos que informar que aparte de las actividades propias de la Asociación, ya sabéis, atender la demanda de información que nos solicitan, proporcionar las credenciales a los peregrinos que comienzan aquí o se les agota el espacio en la que tenían hasta llegar a Mansilla, etc, hemos continuado con nuestras actividades culturales, que generalmente programamos con poco tiempo y que a veces no se divulgan en los boletines jacobeos al uso, aunque sí en el nuestro.

Como anunciamos tuvimos una Exposición de acuarelas de José Luis Sotillo dedicada casi monotemáticamente al paisaje y más concretamente al de otoño. Fue muy visitada y curiosamente un cuadro fue adquirido por un peregrino brasileño para regalar a su esposa que caminaba con él en su cumpleaños que era el día de llegada a Mansilla. ¡Curioso!

Realizamos la excursión anual por el Camino de Santiago que este año nos llevó hasta Logroño, aprovechando para visitar en Santa María la Real de Nájera la maravillosa exposición que allí tuvo lugar sobre la historia del Monasterio y de la época en que esa ciudad fue corte real. De retorno tuvimos ocasión de hacer una rápida visita al centro de la ciudad de Burgos.

De otra forma y en una muy relajada excursión visitamos la montaña central leonesa, en el entorno del pantano de Boñar y visitando el Museo de la Fauna Salvaje. Una visita que resultó del agrado de todos los participantes por el enclave en el que se halla y por la gran cantidad de especies animales que atesora.



Al comienzo de verano realizamos también el circuito de los monasterios, visitando en una cortita excursión de una tarde, los de Gradefes, San Miguel de Escalada y Sandoval. El objeto de este viaje era, aparte de facilitar el acceso a estos monumentos a cuantos Amigos del Camino de Santiago quisieran acercarse, poder evaluar también la posibilidad de ofrecer a los peregrinos un medio para conocer estas joyas monumentales.





En septiembre, los amigos del Camino de Mansilla, con el patrocinio de la Xunta de Galicia organizamos dos actividades muy singulares:

**-Concierto de Clave, Fagott y Flauta** sobre música del barroco celebrado en la Casa de Cultura San Martín bajo el título “**Sonatas en Trío del siglo XVIII**”. Los intérpretes fueron Alicia R. Illa, Profesora de Flauta del Conservatorio Superior de Música de Valladolid, Fernando Armiño, profesor de Fagott del mismo Conservatorio y titular de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y Bruno Forst maestro de Clave, restaurador de instrumentos musicales de ese tipo y miembro invitado con diferentes Orquestas de Cámara europeas.

**-Representación de Teatro**, con el espectáculo “**Titirifauna**”, ofrecido por el Grupo Calamar Teatro de Valladolid que fuera premiado en Festival Fetén de Gijón del año 2002, con mención especial en el apartado de espectáculos de pequeño formato. Un espectáculo de guiñol que sobresalió por su inteligentísimo contenido y la excelente actuación de la actriz que daba vida a las marionetas. Un espectáculo para recordar.

Mas tarde, en Noviembre, y subvencionado por la Junta de Castilla y León hemos tenido otras dos actividades culturales:

**-Concierto de Música Tradicional**, a cargo del Grupo “**La Rueca**”.

Durante este año sólo ha habido este concierto de Música tradicional. Asistieron numerosas personas, y naturalmente los peregrinos que durante ese día pernoctaban en Mansilla.

Este año están pasando peregrinos hasta las fechas actuales. En noviembre todavía se podían contar mas de veinte todos los días en el tramo de Mansilla a León.

**-Compañía de Teatro Laga-Lerna**, con la obra:

**“Educando a Rita”, de Villy Russell.**

Aunque recientemente nuestra villa ha entrado en el Circuito Escénico de la Junta, el teatro es apreciado por las pocas ocasiones que hasta ahora ha habido de poder disfrutar de este tipo de actividad cultural hasta este año. Una obra actual bien montada e interpretada.

**Además** tenemos que destacar la invitación de la Alcaldía para participar en el Calecho que organizaron la Casa de León en Madrid y el Ayuntamiento de Mansilla sobre la figura de la Pícara Justina conmemorando así el IV Centenario de su publicación, en la Casa de Cultura San Martín.

Nuestra Presidenta participó aportando su granito de arena y colaborando así en una velada literaria que tuvo un gran éxito, que estuvo muy bien organizada, en la que participaron también, además de la Alcaldesa, los periodistas Pedro Trapiello y Félix Pacho y el Vicepresidente de la Casa de León en Madrid y que desde luego constituyó un gran acontecimiento cultural para nuestra villa.

En éste acto, D. Félix Pacho leyó un soneto de Alejandro Cachán, dedicado precisamente a Mansilla y que con su permiso reproducimos aquí:

#### CANTO A MANSILLA

¡Oh Mansilla, histórica y romancera!  
 Tu enhiesta muralla peinando el viento  
 y el Esla murmurando en movimiento,  
 hacen de ti un parnaso en primavera.

Del feriante eres plaza de primera;  
 del peregrino, su ansiado aposento;  
 y de Justina, la pícara en cuento,  
 lugar propicio para su quimera.





Quiso el autor preñarla con tu encanto,  
y al citarte en su obra te alzó a la cumbre  
de la historia, en la que has brillado tanto.

Y ahora, sin perder tu mansedumbre,  
vas poniendo progreso y adelanto  
para que no haya pátina ni herrumbre.

**Más actividades:** Hemos publicado una pequeña agenda para entregar a los peregrinos que les permitirá escribir en ella su relato o diario de su paso por esta zona y al mismo tiempo les ofrece datos de nuestra villa que les pueden ser útiles.

La distribuiremos a partir de Navidad. Subvencionada por la Junta de Castilla y León.

**MUY ESPECIALMENTE** queremos destacar la próxima inauguración de un monumento jacobeo muy singular, que también lo tendremos en Mansilla gracias a la generosa subvención de la Junta de Castilla y León y que estamos estudiando su ubicación con el Ayuntamiento que en todo momento ha ofrecido su colaboración. Se trata de un monumento moderno, diseñado y construido en materiales actuales por un escultor de renombre, Carlos Cuenllas, cuya obra ya es conocida por haber efectuado numerosas exposiciones individuales y colectivas en Galerías de Arte y Salas de Exposición de distintas Instituciones, con obra en colecciones privadas importantes y en espacios públicos. Nos gustaría, y así se lo solicitaremos oportunamente, que fuera inaugurada en su colocación por el Presidente o la Consejera de Cultura de la Junta de Castilla y León.

## CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos nuevamente a unirse a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que va creciendo cada día.

## CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.005. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

## COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Como siempre, desde el momento que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo número. Hace ya años que venimos publicando dos números anuales, en





los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello gracias a la generosa financiación de la **Consellería de Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago de la XUNTA DE GALICIA**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y personas a cuyas manos llegue este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todas aquellas personas que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León), consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de la Junta Directiva de la Asociación.

---

### **Ilustraciones:**

Pág. 3: Reverso del crucero de la calle de los Mesones.

14: Lago de Tiberíades. Amaneciendo en el lago.

15: Tabgha. Mosaico de la multiplicación de los panes y los peces.

16: Un rincón de la plaza del Grano.

18: La hospitalera, Laura Barredo, junto a Wolf Schneider.

23: Parte posterior del edificio donde se ubicó el colegio de las MM. Agustinas en la plaza del Grano.

24: Velea del edificio de la calle de la Concepción.

26: Imágenes del paraje Fuente de los Prados.

27: Un aspecto de la peregrinación a su paso por Mansilla.

29: Casa de cultura (antes iglesia) de San Martín. Plumilla de Juan Antonio Alonso Fernández.

31: Iglesia parroquial de Mansilla de las Mulas.

36: Momento de la visita a los monasterios de Gradefes, Escalada y Sandoval.





**ASOCIACIÓN DE AMIGOS  
DEL CAMINO DE SANTIAGO**  
MANSILLA DE LAS MULAS

---



Camiño do  
**XACOBEO**  
2010



---

CONSELLERÍA DE CULTURA,  
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO  
XERENCIA DE PROMOCIÓN DO  
CAMIÑO DE SANTIAGO

---